

XV COLOQUIO DE ESTUDIANTES DE ARQUEOLOGÍA



Facultad de Letras
y Ciencias Humanas

DEPARTAMENTO DE
HUMANIDADES

ESPECIALIDAD DE
ARQUEOLOGÍA

XV COLOQUIO DE
ESTUDIANTES DE
ARQUEOLOGÍA

Actas del XV Coloquio de Estudiantes de Arqueología

3, 4 y 5 de noviembre de 2021
Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento de Humanidades
Especialidad de Arqueología

Ponentes

Gude Elizabeth Villarreal Bautista
Jose David Nuñez Urviola
María Florencia Muiña
Martina Elena Díaz De Aranda Leyton
Mauricio Fernando Gastello Morales
Yesenia Adaluz Quispe Isuiza

Comisión científica

Francesca Fernandini Parodi
Krzysztof Makowski Hanula
Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse

Comisión Organizadora del XV Coloquio de Estudiantes de Arqueología

Héctor Manuel Barrera Yaranga
Juan José Callirgos Castellanos
Jimmy Luzuriaga Zavala

© Pontificia Universidad Católica del Perú,
Departamento de Humanidades, 2021
Av. Universitaria 1801, San Miguel – Perú
coloquiodearqueología@pucc.edu.pe

índice

presentación

8. Introducción a las actas
– Héctor Manuel Barrera Yaranga,
Juan José Callirgos Castellanos y
Jimmy Luzuriaga Zavala

ponencias

11. Identidades sociales a través de la cerámica Caxamarca (50 a. C. - 450 d. C.): análisis preliminares desde Carambayoc, sierra norte del Perú
– Gude Elizabeth Villarreal Bautista
23. Pelenque 1: un sitio Chimú-Inca en el valle medio de Chicama
– Jose David Nuñez Urviola
35. Múltiples usos para una sola especie: el algodón en la Huaca Pucllana
– Mauricio Fernando Gastello Morales
49. Análisis arquitectónico y organización espacial del asentamiento arqueológico Yaros, distrito de Lampián, Huaral-Lima
– Yesenia Adaluz Quispe Isuiza
59. Celebrando en la puerta del cielo. Los caciques: un festín Vergel en el curso medio del río Cautín. Wallmapu, Chile
– Martina Elena Díaz De Aranda Leyton
79. Divulgación de la arqueología en redes sociales implementando estrategias de marketing
– María Florencia Muiña

presentación

INTRODUCCIÓN A LAS ACTAS

La voluntad por compartir contenido académico ha sido el motivo principal del coloquio de estudiantes de arqueología PUCP por más de 16 años. Generación tras generación, las comisiones organizadoras del coloquio han buscado crear un espacio de discusión donde tanto estudiantes como recién egresados tengan la oportunidad de exponer sus investigaciones al público general y a la crítica de sus futuros colegas, más experimentados. Los coloquios de estudiantes son, en resumidas cuentas, una parte formativa para el desarrollo estudiantil y una contribución en la difusión de proyectos arqueológicos actuales.

En esta XV edición del Coloquio de estudiantes de arqueología PUCP se contó con un total de 11 ponencias estudiantiles que fueron organizadas en 3 mesas temáticas. Tanto los temas de investigación como las procedencias de los estudiantes fueron muy diversas, razón por la que los temas a tratar cada día del coloquio siguieron una lógica geográfica (costa, sierra y selva de los Andes). Las ponencias fueron discutidas junto a los comentaristas especializados y el público general. Cada mesa finalizó con una ponencia magistral de una persona que actualmente forma parte de un proyecto afín a la mesa.

En cuanto a la sección de iniciativas arqueológicas, estas fueron pensadas como una alternativa al contenido estrictamente académico que no se desligaba de la naturaleza arqueológica del coloquio. La idea era que cualquier persona o colectivo que utilizara a la arqueología directa o indirectamente pudiera tener un espacio de difusión aprovechando el formato virtual del evento. A diferencia de las ponencias estudiantiles, estos videos no fueron sujetos a revisiones y su reformulación dependió completamente de la toma de decisiones de sus autores.

Por otro lado, siguiendo la tradición estudiantil, hacia el final del evento se hizo un homenaje a nuestra profesora Elsa Tomasto. Se preparó un video-homenaje en reconocimiento a su singular trayectoria profesional y académica.

Por último, la publicación de actas del coloquio es una oportunidad que se ha dado con el fin de crear un antecedente para el registro de ponencias dentro del repositorio de la biblioteca PUCP. La revisión de las ponencias, escritas a manera de artículos académicos, ha sido posible gracias a la voluntad de los ponentes por someter sus investigaciones a la revisión de nuestro comité científico. En ese sentido, agradecemos a los profesores por su disposición y apoyo incondicional a lo largo de este proceso.

Comisión Organizadora del
XV Coloquio de Estudiantes de Arqueología PUCP

Héctor Manuel Barrera Yaranga
Juan José Callirgos Castellanos
Jimmy Luzuriaga Zavala

actas

XV COLOQUIO DE ESTUDIANTES DE ARQUEOLOGÍA

IDENTIDADES SOCIALES A TRAVÉS DE LA CERÁMICA CAXAMARCA (50 A. C. - 450 D. C.): ANÁLISIS PRELIMINARES DESDE CARAMBAYOC, SIERRA NORTE DEL PERÚ

Gude Elizabeth Villarreal Bautista

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
gude.villarreal@unmsm.edu.pe

Resumen: La presente ponencia expone la problemática, hipótesis, metodología y proyección de conclusiones sobre la relación entre las identidades sociales de los pobladores de Carambayoc y el estilo técnico de la cerámica caxamarca. Para este fin, se toma como muestra la cerámica recolectada de Carambayoc, sitio arqueológico cerca de la ciudad de Cajamarca, durante el 2020. Esta presentación forma parte de la investigación en curso que realiza la autora y que, debido al contexto de pandemia, no se ha podido concluir. Pese a ello, este estudio toma la problemática en torno a las variedades estilísticas registradas para el Cajamarca Inicial y Temprano y las lleva a ser contrastadas mediante el Análisis Tecnológico de la Cerámica con el objetivo de evidenciar la presencia de uno o varios estilos técnicos, los cuales serán interpretados en el marco de los estudios sobre la identidad.

Palabras clave: Sierra norte del Perú, cerámica Caxamarca, tecnología cerámica, identidad social.

Abstract: This paper presents the problems, hypothesis, methodology and projected conclusions on the relationship between the social identities of the inhabitants of Carambayoc and the technical style of caxamarca ceramics. For this purpose, the ceramics collected from Carambayoc, an archaeological site near the city of Cajamarca, during 2020, are taken as a sample. This presentation is part of the author's ongoing research, which, due to the pandemic context, could not be concluded. Nevertheless, this study takes the problem of the stylistic varieties recorded for the Initial and Early Cajamarca and takes them to be contrasted through the Technological Analysis of Ceramics with the aim of showing the presence of one or more technical styles, which will be interpreted within the framework of studies on identity.

Keywords: North highlands of Peru, Cajamarca ceramics, ceramics technology, social identity.

1. INTRODUCCIÓN

Se postula que el cambio sociopolítico suscitado en el valle de Cajamarca (Imagen 1) durante el paso del periodo Layzón (250-50 a. C.) al Cajamarca Inicial (50 a. C.-200 d. C.), a comienzos del Intermedio Temprano (Terada y Onuki 1982; Terada, 1995), trajo consigo cambios en el patrón de asentamiento. De los grandes centros ceremoniales del Formativo ubicados fuera del valle y próximos a la costa, pasamos a asentamientos y nuevos centros políticos ubicados en las laderas y cumbres de las colinas que conforman el valle, todo esto acompañado de un crecimiento poblacional y respectivo aprovechamiento agrícola del valle (Toohey, 2009:187). Bajo este contexto se gestará la formación de la tradición cajamarca, una tradición que mantendrá ciertas formas procedentes de periodos más tempranos, así como su conocimiento del caolín, y que incrementará su empleo en platos, cuencos y cucharas durante las fases posteriores.

De otro lado, dicha tradición es atribuida a grupos sociales con intención de distinguirse culturalmente del resto, motivando su replicación más allá de los límites de su territorio en periodos tardíos. Sin embargo, esta aparente unidad cultural llamada "Tradición Cajamarca" incluiría una variedad de diseños locales elaborados dentro del propio valle a modo de "variaciones regionales contemporáneas" (Julien, 1988, p. 52). En esta investigación consideramos que, bajo este contexto sociopolítico, la identidad de la población se reconfigurará y encontrará en la cerámica su más claro medio de expresión. Tanto a nivel de técnica de elaboración y composición de la pasta, como por la forma y motivos decorativos.

Según la distribución de las variedades tecnológicas, petrográficas y morfo-estilísticas de la cerámica entre los sitios es posible hablar de grupos alfareros que conviven durante este periodo en cada asentamiento, de acuerdo a lo postulado por el Enfoque Tecnológico de la Cerámica. Bajo esta propuesta es posible desarrollar el concepto de Identidades Sociales, siempre y cuando se comprenda que para la elaboración de una vasija es fundamental la transmisión de conocimientos y gestos. Estos serán adquiridos con éxito dentro de grupos alfareros, por lo que el sentido de pertenencia será ampliamente desarrollado.

Frente a la problemática, se plantea el siguiente objetivo: determinar cómo los pobladores de Carambayoc expresan sus identidades sociales a través de la cerámica cajamarca. Para saber cómo se manifiestan, proponemos la siguiente hipótesis: en el valle de Cajamarca, durante el Intermedio Temprano, los pobladores de Carambayoc expresan su identidad social mediante estilos técnicos distinguibles en la cerámica cajamarca. Bajo estas ideas expuestas, se llevaron a cabo los trabajos en campo, parte de los análisis del material cerámico (análisis morfo-estilístico) y procesamiento de datos, cuyos métodos y resultados serán comentados en el siguiente apartado.

1.1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestra colección analizada (Imagen 2) se conforma por toda la fragmentería cerámica encontrada en Carambayoc durante la prospección realizada en el mes de marzo del 2020. Esta colección cuenta con 171 fragmentos recolectados, siendo todos diagnósticos (incluido los utilitarios), de los cuales destinaremos mayor atención a los ejemplares del Cajamarca Inicial y Cajamarca Temprano. Cada fragmento lleva rotulado las iniciales del sitio "CAR"; seguido del sector de procedencia "SA", el nivel "N1" y el elemento arquitectónico asociado "EA".

En cuanto a la prospección, consistió en recorrer el sitio de Carambayoc con el fin de recolectar material y hacer un mapeo superficial utilizando un GPS map 62sc marca Garmin. Los puntos UTM registrados fueron trabajados en el programa Qgis para la generación de planos (Imagen 3). Para la recolección del material cerámico, se procedió a sectorizar Carambayoc de acuerdo a la densidad arquitectónica presente, logrando de terminar 2 claros sectores denominados A y B, destacando el primero por su mayor potencial arquitectónico. El sector A fue subdividido a su vez en nivel 1 y 2, debido a posibles cambios funcionales en los espacios registrados. En el nivel 1 encontramos largos muros perimetrales asociados a algunos elementos arquitectónicos de reducido espacio y algunos recintos, plataformas y espacios restringidos. El sector B, en cambio, abarca el edificio principal, sin otra mayor evidencia constructiva. Luego de definido los sectores, se realizó la identificación y recolección del material cerámico, en base a la metodología de muestreo aleatorio simple.

En cuanto al análisis técnico, este es aún preliminar, pero cuya realización se hará siguiendo a Roux (2010). Este análisis consiste en formar grupos técnicos mediante un repertorio de huellas de microtrazos y macrotrazos. Seguido de la conformación de grupos petrográficos y la catalogación de los motivos, la pasta y la forma representadas en la cerámica.

2. DESARROLLO DEL CORPUS

El procedimiento técnico de esta investigación se realizó en función a las hipótesis principal y secundaria, comentada líneas arriba. A su vez, la hipótesis contempla variables e indicadores, las cuales marcarán la pauta de las distintas actividades realizadas para esta investigación. Así tenemos que, para la variable "Valle de Cajamarca", encontramos que este forma parte de la zona norandina de la cordillera de los Andes. Tanto el valle, como la región en general, se encuentra posicionada estratégicamente en los andes. Cuenta con acceso rápido a la costa norte (al oeste), a la zona altoandina ecuatoriana (al norte) y, gracias a la cuenca del Marañón, al bosque amazónico tropical (al este), así como a la zona centro-sur andina (al sur). Por su ubicación ecológica, la región Cajamarca cuenta con dos pisos ecológicos distinguibles, una zona de clima templado y fértiles valles interandinos hacia el sur de la región; y otra de clima semitropical con zonas de selva hacia el norte y este (Montaño, 2009, p. 186). El piso ecológico al cual pertenece es el quechua (entre 2.300-3.500 m.s.n.m.), esto determina que su clima sea templado y seco, soleado durante el día, pero de vientos fríos durante la noche, presentando una temperatura máxima media de 21°C y mínima media 6 °C.

En cuanto al “Intermedio Temprano” en el valle de Cajamarca, según los autores (Terada y Matsumoto, 1985; Matsumoto, 1993, p. 174; Watanabe, 2009, p. 212), abarca las fases Cajamarca Inicial (50 a. C.-200 d. C.; se divide en 2 subfases A y B) y Cajamarca Temprano (200-450 d. C.; se divide en 3 subfases A, B y C).

Por su parte, sobre Carambayoc podemos comentar que se encuentra en la margen derecha del río Cajamarca y pertenece al distrito, provincia y región de Cajamarca. Sus coordenadas UTM son 776863.00 m E y 9202456.00 m S. El sitio ha sido calificado como una “fortificación” donde encontramos un “conjunto de estructuras de piedra que incluye recintos y terrazas de habitación, ubicadas en la cima y las faldas del cerro del mismo nombre” (Ravines, 1985). Precisamente fue eso lo que comprobamos al ir al sitio, podríamos añadirle también que Carambayoc cuenta con grandes muros que recorren transversalmente el montículo por lo que su carácter de fortaleza o de sitio con función militar tiende a ser recurrente cuando de caracterizar el sitio se trata. Daniel Julien (1988), como parte de su tesis doctoral, realizó prospecciones y cateos en cuatro sitios en el valle, siendo uno de ellos Cerro Carambayoc, con la finalidad de tener un mejor entendimiento del patrón ocupacional del valle. Bajo el prefijo “Caj- 93” en su inventario, describe Carambayoc como una “ciudad” caracterizada por su forma trapezoidal, con una topografía de pendientes pronunciadas hacia el sur oeste del sitio y pendientes suaves hacia el este, con vista al valle (p. 31). El Proyecto Caxamarca, durante la temporada 2017, realizó una primera prospección en el sitio, a la que se añade la segunda prospección llevada en marzo del 2020. De esta segunda prospección se lograron identificar los siguientes espacios.

2.1. SECTOR A

- Elemento Arquitectónico (EA) 01
Muro de delimitación ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776550 N y 9202861 W. Se obtuvo la primera bolsa con 50 fragmentos en total.
- Elemento Arquitectónico (EA) 02
Muro de delimitación ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776576 N y 9202809 W. Los fragmentos forman parte de la primera bolsa.
- Elemento Arquitectónico (EA) 03
Muro de delimitación ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776568 N y 9202774 W. Se obtuvo la quinta bolsa con 42 fragmentos en total.
- Elemento Arquitectónico (EA) 04
Estructura semicircular que se encuentra huaqueada, ubicada en la ladera noroeste, cerca y dentro del EA_04 o pozo de huaqueo, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776764 N y 9202788 W. Se obtuvieron la tercera y cuarta bolsa con 11 y 22 fragmentos, respectivamente.

- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 01
Estructura cuadrangular ubicada también en el extremo oeste de la colina, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776571 N y 9202820 W. Los fragmentos recogidos forman parte de lo recolectado en la primera bolsa, junto al EA_01 y EA_02.
- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 02
Estructura semicircular ubicada en el extremo este de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776781 N y 9202669 W. No se obtuvo bolsas pues hubo ausencia de material o los fragmentos eran muy pequeños como para ser diagnósticos.
- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 03
Estructura semicircular ubicada en el extremo este de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776766 N y 9202683 W. No se obtuvieron fragmentos.
- Elemento Arquitectónico Aislado (EAA) 04
Estructura semicircular ubicada en el extremo este de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776772 N y 9202675 W. No se obtuvieron fragmentos.
- Recinto (RE) 01
Recinto ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776562 N y 9202668 W. Los fragmentos recogidos forman parte de la quinta bolsa con 42 fragmentos en total.
- Recinto (RE) 02
Recinto ubicado en el extremo oeste de la colina, nivel 2. Tiene como puntos UTM 776619 N y 9202573 W. Los fragmentos recogidos forman parte de la quinta bolsa con 42 fragmentos en total.
- Recinto (RE) 03
Recinto ubicado en la ladera noreste del sitio, nivel 1. Tiene como puntos UTM 776866 N y 9202709 W. Se obtuvo la segunda bolsa con 7 fragmentos en total.

SECTOR B

- Recinto Principal (RP)
Recinto o edificio principal ubicado en la cima de la colina. Tiene como puntos UTM 776669 N y 9202528 W. Se obtuvo la sexta bolsa con 29 fragmentos dentro del recinto y la séptima con 10 fragmentos obtenidos de las zonas aledañas al recinto.

Finalmente, la técnica cerámica cajamarca será abordada desde tres tipos de análisis: el tecnológico, el petrográfico y el estilístico. Si bien las críticas condiciones en las que nos situó la pandemia a causa del COVID-19 dificultó la conclusión de nuestros exámenes tecnológicos y petrográficos, esto no impidió que podamos avanzar con la catalogación de los tipos cerámicos para el Cajamarca Inicial y Temprano como se muestra a continuación.

2.2. ANÁLISIS MORFO-ESTILÍSTICO

- Cajamarca Inicial

La *fase Cajamarca Inicial* (50 a. C. – 200 d. C.), según Matsumoto, destaca por la aparición de vasijas hechas en base a caolín y el empleo de pinturas como decoración (en Terada & Onuki, 1982, p. 122); de otro lado, podemos encontrarla distribuida en todo el valle de Cajamarca, aunque fuera de este solo esporádicamente (Matsumoto, 1993, p. 190). De los 52 sitios investigados por la expedición japonesa, 23 rindieron tiestos de esta fase (p. 190). A las subfases y tipos que la componen, se le sumarán las variantes identificadas y descritas por Julien (1988, pp. 60-65), resultando la subfase A y sus tipos *Cajamarca Rojo* y *Cajamarca Negro y Rojo* (Variedad Chondorko y Huacariz); y la subfase B y su tipo *Cajamarca Marrón* (Variedad Iscoconga y Huacariz). La subfase A o el Cajamarca Inicial A, se caracteriza por la escasez del Cajamarca Marrón y la supervivencia de los tipos cerámicos de Layzón. Durante el Cajamarca Inicial B, el Cajamarca Marrón o Marrón sobre blanco, se incrementará gradualmente adquiriendo popularidad sobre los tipos del Cajamarca Inicial A (Terada y Matsumoto, 1995, p. 70). Junto a la extinción de los tipos Layzón y la declinación del Cajamarca Rojo al mismo tiempo (Terada y Onuki, 1982, p. 122).

 - Cajamarca Rojo. Se identificaron 4 fragmentos: CAR-SA-N2-18; CAR-SA-NW-EA04-7; CAR-SB-RP-11; CAR-SB-RP-15.
 - Cajamarca Negro y Rojo. Se identificaron 9 fragmentados en las variedades: 1) Chondorko (CAR-SA-N1-35; CAR-SA-N1-34; CAR-SB-RP-14; CAR-SB-RP-29; CAR-SB-09); 2) Huacariz: (CAR-SB-RP-09; CAR-SB-RP-19).
 - Cajamarca Marrón o Cajamarca Marrón sobre Blanco. Se identificaron 8 fragmentos en las variedades: 1) Iscoconga (CAR-SB-RP-05; CAR-SA-N1/2-10; CAR-SA-N1-08; CAR-SA-N1-39; CAR-SA-RE04-3); 2) Huacariz (CAR-SA-N1-22; CAR-SA-N1-33; CAR-SA-NW-EA04-10).
- Cajamarca Temprano

La *fase Cajamarca Temprano* (200-450 d. C.), contará con nuevos tipos y formas, siendo un rasgo importante la multiplicación de la decoración, incorporando diseños concretos o figurativos por primera vez, así como la aparición de las bases anulares presentes hasta en fases tardías (Matsumoto,

1993, p. 190). Los tiestos de esta fase se encuentran en 32 sitios, de los 52 prospectados por la misión japonesa (Terada y Matsumoto, 1995, p. 72). Se identificaron 3 subfases para el Cajamarca Temprano (Terada y Onuki, 1982, p. 123). La subfase A, abarca los tipos complejo *Huacariz* y *Cajamarca Pintado Lineal*. El primero cuenta con sus variedades Cajamarca Negro y Rojo y Cajamarca Marrón, muy diferentes a sus pares de la fase anterior, junto al Cajamarca Negro Ancho y el Cajamarca Tricolor como tipos nuevos. En la subfase B, aparece un nuevo tipo denominado *Wairapongo Polícromo*. La subfase C, cuenta con el complejo *Kolguitín* y sus variantes *Kolguitín Geométrico* y *Kolguitín Repetido*; junto al *Cajamarca Precursivo*, antecedente del Cajamarca Cursivo durante el Horizonte Medio.

- Cajamarca Pintado Lineal. Se identificaron 3 fragmentos: CAR-SB-RP-18; CAR-SB-RP-21; CAR-SB-RP-02.
 - Complejo Huacariz. Se identificaron 4 fragmentos en las variedades: 1) Cajamarca Negro Ancho (CAR-SA-N1-02); 2) Tricolor (CAR-SB-RP-03; CAR-SB-RP-25; CAR-SB-RP-07).
 - Cajamarca Tricolor. Se identificaron 2 fragmentos: CAR-SA-N2-31; CAR-SB-RP-20.
 - Wairapongo Polícromo. Se identificaron 3 fragmentos: CAR-SA-N2-34; CAR-SB-RP-26; CAR-SA-N1/2-16.
 - Complejo Kolguitín. Se identificaron 3 fragmentos en las variedades: 1) Bases Negro y Rojo (CAR-SA-N2-40; CAR-SA-NW-5); 2) Bases Negro y Anaranjado (CAR-SB-RP-19)
 - Cajamarca Ajedrezado. Se identificó 1 fragmento: CAR-SA-N2-8.
 - Cajamarca Precursivo. Se identificaron 3 fragmentos: CAR-SA-N2-42; CAR-SB-RP-2; CAR-SB-RP-16.
- Tipos Utilitarios
 - Cajamarca Marrón Alisado. Se identificaron 9 fragmentos: CAR-SA-N2-1; CAR-SA-N2-11; CAR-SA-N2-17; CAR-SA-N1/2-4; CAR-SA-N1/2-12; CAR-SB-06; CAR-SB-RP-12; CAR-SB RP-13; CAR-SB-RP-17.
 - Cajamarca Color Claro. Se identificó 1 fragmento: CAR-SA-RE04-7.
 - Cajamarca Tosco Rojo. Se identificaron 9 fragmentos: CAR-SA-N1-01; CAR-SA-N2-9; CAR-SA-N1/2-1; CAR-SA-N1/2-3; CAR-SA-N1/2-5; CAR-SB-03; CAR-SB-10; CAR-SB-RP-04.
 - Cajamarca Pintado Negro. Se identificaron 4 fragmentos: CAR-SA-N2-38; CAR-SA-N2-41; CAR-SB-1; CAR-SB-5.
 - Cajamarca Pulido. Se identificaron 4 fragmentos CAR-SA-N1-26; CAR-SA-N2-21; CAR-SA-RP-05; CAR-SB-2.

3. DISCUSIÓN

En este trabajo consideramos factible la búsqueda de las Identidades Sociales a través de la técnica cerámica, ya que la elección de una técnica depende de la necesidad de un grupo frente a un contexto histórico particular. En dicha elección, la existencia de diferencias sociales hace posible referirnos a entidades sociales como el estatus, el género, las clases sociales, la etnia, la ocupación, etc. (Gosselain, 2000; Roux y Courty, 2005). Así, la formación de una identidad debe ser vista como un proceso de negociación consciente o inconsciente, que se da en correspondencia a una determinada estructura social (Dietler y Herbich, 1998). Es precisamente este proceso, al que los investigadores de las cadenas operativas pretenden aproximarse (Dobres y Hoffman, 1994).

El concepto de *cadena operativa* nace para explicar no solo las fases de preparación y transformación de un determinado objeto, sino también para comprender que tras un objeto existe un agente (la persona) y que su elaboración corresponde a un fin mayor, como es el de consumo para un grupo social determinado (Creswell, 2006; Lemonnier, 1986). Si a esto le añadimos las recientes tendencias acerca de ver la técnica como un medio de transmisión de información (un *estilo técnico*) (Wendrich, 2013), notaremos que en esta transmisión intervienen tanto un saber-hacer como una serie de gestos impartidos por el alfarero tutor hacia sus aprendices. Esto es viable dentro de *comunidades de práctica* (Lave y Wenger, 1991). De modo que al hablar de cadena operativa aludimos a un ejercicio tanto cognoscitivo, como psicomotriz (Hegmon, 1992; Costin, 1998). Una interesante propuesta sobre cómo relacionar la Identidad Social y los estudios de la técnica aplicado a la cerámica lo ofrece Roux (2020).

4. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Se proyectan las siguientes conclusiones siguiendo a Roux y sus Análisis de Redes Sociales (2020). Esta autora considera que las identidades sociales son rastreables mediante los trazos que dejan los alfareros, los cuales serían reflejo de la manufactura hecha por productores pertenecientes a un mismo grupo social (a esto llama *nodos*). De esta manera, tenemos que las redes tecnológicas de la cerámica tienen a los alfareros vinculados mediante redes sociales permitiendo así compartir sus conocimientos sobre la manufactura.

Para el caso de la sociedad caxamarca del Intermedio Temprano, tendríamos en ciertos sitios *los nodos* de confluencia de los grupos alfareros, productores de cada tipo cerámico en distintas proporciones como lo constata el registro arqueológico (Terada y Matsumoto, 1995; Julien, 1988; Matsumoto, 1993). Esta distribución diferencial de los tipos y complejos entre un sitio y otro conlleva a inferir a los autores un rechazo hacia los nuevos estilos de moda en aras de persistir con su tradición local como es el caso de Huacaloma, generando una *coexistencia de estilos* dentro del valle (Matsumoto, 1993; Terada y Matsumoto, 1995). Al respecto, Julien (1988) señala también esta desproporción al referirse al Wairapongo Multicolor y su poca presencia en su muestra analizada (solo 30 fragmentos), pese a estar comprobada la presencia de este tipo estratigráficamente, lo que indicaría su importancia en solo pocos sitios. Se suma la posibilidad de contar con tipos

diferenciados a partir de diferentes atmósferas de cocción como es el caso del Cajamarca Negro y Rojo y sus variedades Huacariz y Chondorko durante el Cajamarca Inicial (Julien, 1988, p. 63). Notamos entonces que, todos, aunque vinculados por lazos sociales (*el ser cajamarquino*), demostrarán diferentes técnicas de elaboración cerámica (*los trazos*), los cuales serán reflejo de un desigual conocimiento sobre el quehacer cerámico.

Evidentemente, la propuesta aquí planteada aún requiere fundamentalmente del análisis técnico y petrográfico. Con ambos análisis, podríamos contrastar ideas como la de Julien (1988, p. 121), quien sugiere el uso de moldes de una pieza y el empleo del enrollado para la elaboración de las vasijas del Cajamarca Negro y Rojo, Variedad Carambayoc. De comprobarse que las técnicas de fabricación de la cerámica cajamarca son el moldeado y el enrollado durante el Cajamarca Inicial y Temprano en Carambayoc, las diferencias recaerían en las variedades tecno-decorativas. Estas, como se anotó más arriba, se manifestarían tanto por motivos decorativos como por los tratamientos de cocción.

Sobre esto último, probablemente estemos frente a una sociedad cuyos alfareros aún se encuentran en un estado de exploración frente al caolín y que conformen adquieran un mayor dominio y conocimiento, sus falencias en la cocción serán superadas, como sucede en el Cajamarca Medio, fase en la que las técnicas de decoración se muestran más homogéneas. Posiblemente, esta convivencia o jerarquización entre los alfareros responde a su vez a las necesidades de los nuevos centros políticos propuestos dentro del valle para el Intermedio Temprano, por lo que es importante entender cómo se distribuyen las labores entre la población y dichos centros al momento de elaborar un estilo técnico.

5. ANEXOS

Imagen 1.

Vista de dron, Carambayoc frente al valle de Cajamarca: se aprecian de derecha a izquierda los cerros Huacariz, Callacpoma, Retama (Cóndorpuñuna) y Puyllucana; hacia el fondo, Cajamarcaorko. Cortesía Solsiré Cusicanqui.

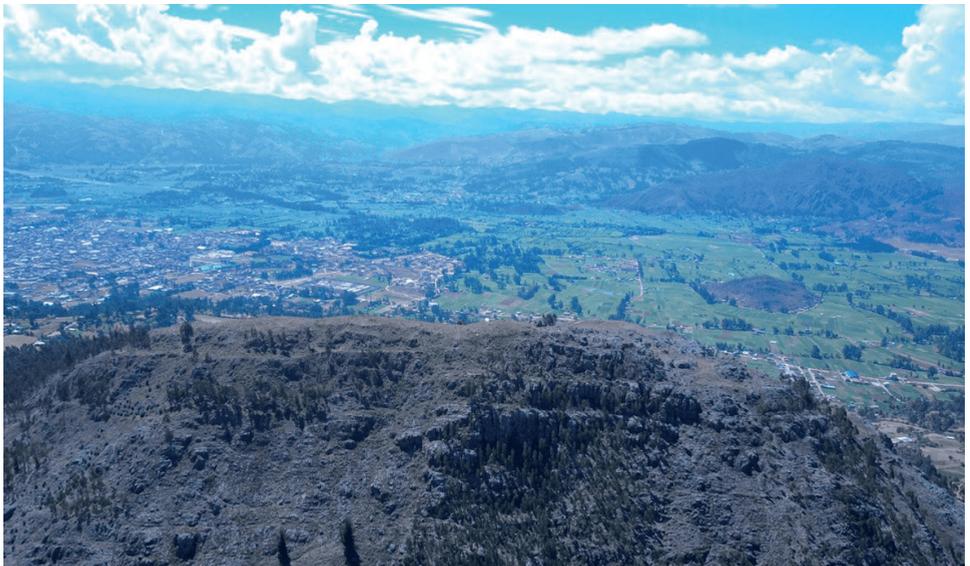


Imagen 2.

La colección cerámica a analizar. Los 171 fragmentos distribuidos en 7 bolsas, cada una asociada a una estructura determinada. Archivo personal.

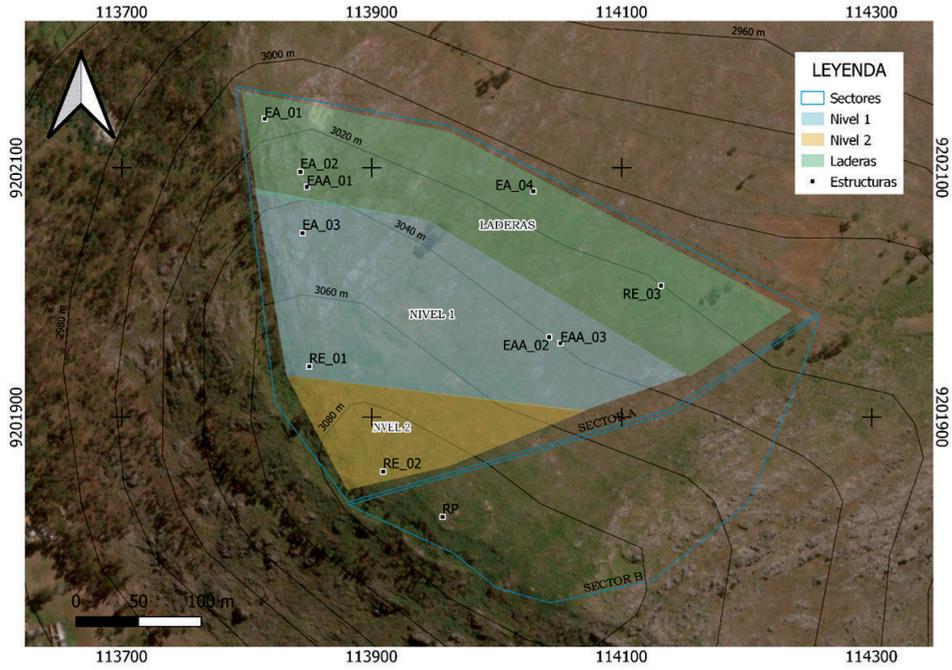


Imagen 3.

Plano del sitio Carambayoc y los puntos GPS indicando las estructuras arquitectónicas registradas. Archivo Personal.



BIBLIOGRAFÍA

- Costin, C. L. (1998). Introduction: Craft and Social Identity. *Journal of Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, 8(1), 3-16.
- Cresswell, R. (2006). Geste technique, fait social total. La technique est-il dans le social ou face à lui ? *Techniques & Culture*, (40), pp. 20. <http://journals.openedition.org/tc/1576>
- Dietler, M., y Herbich, I. (1998). Habitus, Techniques, Style: An Integrated Approach to the Social Understanding of Material Culture and Boundaries. En M. Stark (ed.), *The Archaeology of Social Boundaries* (pp. 232-269). Washington D. C.: Smithsonian Institution Press.
- Dobres, M. y Hoffman, C. (1994). Social Agency and the Dynamics of Prehistoric Technology. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 1(3), 211-258.
- Gosselain, O. (2000). Materializing Identities: An African Perspective. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 7(3), 187-217.
- Hegmon, M. (1992). Archaeological Research on Style. *Annual Revue of Anthropology*, (21), 517-536.
- Julien, D. (1988). *Ancient Cuismancu: Settlement and Cultural Dynamics in the Cajamarca Region of the North Highlands of Peru, 200 B.C.-A.D. 1532* [Tesis Doctoral inédita]. Universidad de Texas.
- Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. Londres: Cambridge University Press.
- Lemonnier, P. (1986). The study of material culture today: Toward an anthropology of technical systems. *Journal of Anthropological Archaeology*, (5), 147-186.
- Matsumoto, R. (1993). Dos Modos de Proceso Socio-Cultural: El Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano en el Valle de Cajamarca. *Senri Ethnological Studies*, (37), 169-202.
- Montaño, C. (2009). *Geografía del Perú y del Mundo*. Lima: América Ediciones.
- Ravines, R. (1985). *Cajamarca Prehispánica: inventario de monumentos arqueológicos*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- Roux, V. (2020) Chaîne Opératoire, Technological Networks and Sociological Interpretations. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, (30), 15-34.
- Roux, V., y Courty, M. (2005). Identifying social entities at a macro-regional level: Chalcolithic ceramics of South Levant as a case study. En D. Bosquet, A. Livingstone-Smith y R. Martineau (eds.), *Pottery Manufacturing Processes: Reconstruction and Interpretation*. Actas del XIV Congreso de la UISPP. Oxford: BAR.

- Toohey, J. (2009). *Community Organization, Militarism, and Ethnogenesis in the Late Prehistoric Northern Highlands of Peru* [Tesis Doctoral inédita]. Universidad de California.
- Terada, K. (1995). Investigaciones arqueológicas del valle de Cajamarca en 1982. En F. Silva Santiesteban, W. Espinoza y R. Ravines (comps.), *Historia de Cajamarca 1: Arqueología* (2da ed., pp. 55-59), Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- Terada, K., y Matsumoto, R. (1995). Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. En F. Silva Santiesteban, W. Espinoza y R. Ravines (comps.), *Historia de Cajamarca 1: Arqueología* (2da ed., pp. 67-89), Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- Terada, K., y Onuki, Y. (1982). *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979. Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*. Universidad de Tokio Press.
- Watanabe, S. (2009). La cerámica caolín en la cultura Cajamarca (sierra norte del Perú): el caso de la fase Cajamarca Media. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38(2), 205-236.
- Wendrich, W. (2013). Archaeology and Apprenticeship: Body Knowledge, Identity, and Communities of Practice. En W. Wendrich (ed.), *Archaeology and Apprenticeship* (pp. 1-19). Tucson: Universidad de Arizona Press.

PELENQUE 1: UN SITIO CHIMÚ-INCA EN EL VALLE MEDIO DE CHICAMA

Jose David Nuñez Urviola

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

jose.nunez10@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-8491-6785>

Resumen: El valle medio de Chicama corresponde a un área limítrofe dentro del valle. Pese a su importancia, esta área en el valle ha sido menos estudiada que las correspondientes al valle bajo. Por ello, muchos sitios de pequeña escala no han sido estudiados aún. Es este el caso de Pelenque 1. El presente trabajo tiene por propósito el describir el sitio de Pelenque 1, ubicado en el valle medio de Chicama. De esta caracterización, se buscará determinar tanto la temporalidad como la funcionalidad del sitio. Tras las prospecciones, tanto en el propio sitio de Pelenque 1, como en los conjuntos de hitos vinculados al mismo, se postula que el sitio de Pelenque 1 habría tenido una mayor ocupación, si no la única, durante el Horizonte Tardío. Asimismo, se ha logrado determinar que el sitio habría servido como un sitio de paso. El tamaño del sitio, así como el de algunos de los hitos asociados a este, parecen indicar un abundante tráfico en la región en un eje de tránsito NO-SE. Esto, a su vez, nos da una pieza más para entender esta región mejor el panorama de la región durante el Horizonte Tardío.

Palabras clave: Valle medio, tráfico, hitos, Horizonte Tardío, Pelenque 1.

Abstract: The middle valley of Chicama corresponds to a border area within the valley. Despite its importance, this area in the valley has been less studied than those corresponding to the lower valley. Therefore, many small-scale sites have not yet been studied. This is the case of Pelenque 1. The purpose of this work is to describe the site of Pelenque 1, located in the middle valley of Chicama. From this characterization, we will seek to determine both the temporality and the functionality of the site. After the surveys, both in the Pelenque 1 site itself, and in the sets of milestones linked to it, it is postulated that the Pelenque 1 site would have had a greater occupation, if not the only one, during

the Late Horizon. Likewise, it has been possible to determine that the site would have served as a transit point. The size of the site, as well as that of some of the landmarks associated with it, seem to indicate an abundant traffic in the region in a NW-SE transit axis. This, in turn, gives us one more piece to better understand this region the panorama of the region during the Late Horizon.

Keywords: Middle Valley, traffic, milestones, Late Horizon, Pelenque 1.

1. INTRODUCCIÓN

El valle de Chicama ha sido un área geográfica bastante estudiada casi desde los inicios de la arqueología en el Perú, siendo el lugar donde se llevaron a cabo importantes descubrimientos para la comprensión del pasado prehispánico. Es por ello sorprendente encontrar dentro del valle áreas completas en las cuales no se hayan realizado estudios sistemáticos.

Es este el caso de algunas áreas del Valle Medio de Chicama. A diferencia de otros valles costeros, como el valle de Moche, el valle de Jequetepeque o el valle de Virú, el Valle Medio de Chicama no contó con grandes proyectos arqueológicos durante un tiempo prolongado, más allá de algunos estudios sobre los canales chimú. Es por ello que gran parte de los asentamientos ubicados en dicha región aún requieren ser caracterizados.

Durante la temporada 2020 del Programa Arqueológico Valle de Chicama, llevada a cabo por el grupo de Investigación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos “*Arqueología de la Ciencia y Tecnología Andina*”. Como parte de los objetivos de este programa, se prospectó el área delimitada por las quebradas de Pelenque y Mala Alma, localizadas al norte de Sausal, en el Valle Medio de Chicama. Entre los hallazgos, se logró definir un asentamiento, al cual se denominó Pelenque 1. Este asentamiento mostró estar asociado con un tramo de camino no identificado en investigaciones previas, así como a distintos hitos en el paisaje.

Durante la presente ponencia, se describirá el sitio de Pelenque 1, el camino que cruza el sitio, y los hitos paisajísticos que están vinculados a ambas estructuras. El objetivo de esto es dotar al sitio de una propuesta cronológica preliminar, e intentar definir su (posible) funcionalidad.

Esto se hace con el fin de aportar al entendimiento de las dinámicas políticas y culturales de la región en tiempos prehispánicos.

Cuando nos referimos a “Valle medio de Chicama”, nos referimos a un área en la zona interior del valle, la cual se caracteriza por un relieve más accidentado, asociada a la zona superior de la región *chala* y a la región *yunga*. Corresponde a lo que sería *desierto desecado premontano* (Onern, 1973). Culturalmente, esta zona tiene la característica de ser una zona limítrofe entre los grupos étnicos de la sierra y de la costa, tal como lo señalan trabajos en valles vecinos como Jequetepeque (Ravines, 1982). En el caso de sociedades estatales, como los moches, lambayeques o chimús, se trató del límite de su poderío. Incluso durante el período inca y colonial, esta área fue el límite entre distintos grupos étnicos, los cuales muchas veces disputaban el área. Así, esta área, que en un inicio

podría parecer periférica, adquiere una gran importancia para entender las relaciones entre poblaciones costeñas y serranas.

Las primeras investigaciones en esta área fueron llevadas a cabo por Larco. En su libro, "Los Cupisniques" (1941), describe las excavaciones realizadas en la hacienda de Sausal, en los sitios de Palenque y de Sausal. En tales sitios logra identificar la presencia de un estilo de cerámica negra o grisácea con decoración incisa, a la cual denominó Cupisnique. Además, identificó varios cementerios moches, así como la presencia de cerámica chimú. Lamentablemente, no dejó registro de la localización de Palenque o de Sausal, por lo que es difícil precisar a qué lugares se refiere exactamente.

Quizá la mayor cantidad de investigaciones en esta área se llevaron a cabo durante los años 70 y 80 del siglo pasado, y estuvieron vinculados al estudio del al Canal Intervalle Moche-Chicama.

En 1989, Leonard y Russel realizan un reconocimiento arqueológico en el valle de Chicama. Esta prospección estuvo centrada en el Valle Bajo de Chicama. Durante esta prospección se identificaron distintos segmentos de caminos.

En 1998, Chauchat realizó prospecciones con el fin de identificar varios de los sitios en las pampas de Cupisnique y Chicama. Sus prospecciones en el valle medio revelaron una gran cantidad de sitios, perteneciendo estos a distintas fases de ocupación.

Ya en este siglo se llevaron a cabo varias investigaciones en el margen norte del valle medio, esta vez vinculadas con el canal de Ascope. Entre ellas, podemos mencionar las de Clement (2014), Huckleberry (2017) y Caramanica (2019).

A estos trabajos arqueológicos en el valle de Chicama, podemos añadirle los importantes trabajos realizados desde una perspectiva etnohistórica, como son los de Netherly (1977, 1984) o Ramirez (1994), lo cual nos permite ver la relación que existió durante el Horizonte Tardío y durante la Colonia entre las poblaciones del valle bajo y las del valle Medio

2. REGISTRO

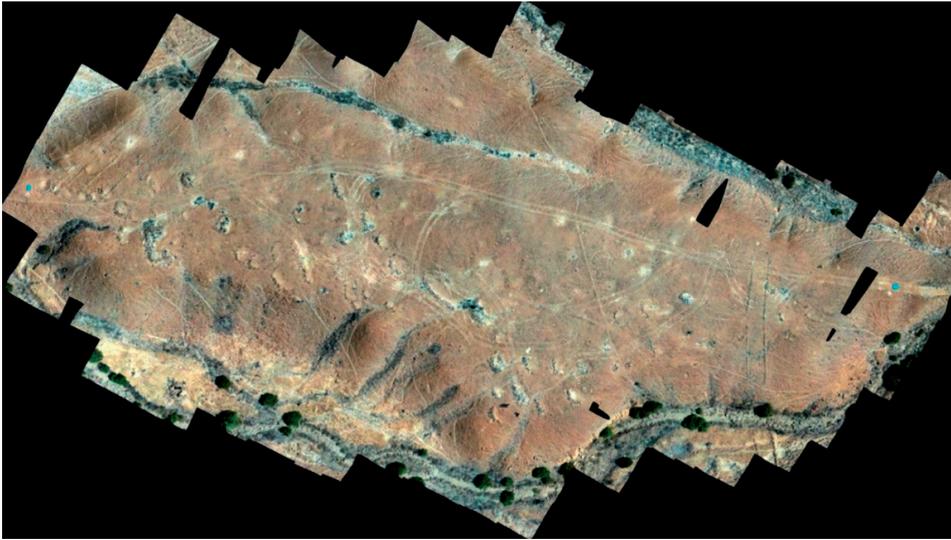
El sitio de Pelenque 1 fue identificado durante la temporada arqueológica 2020 del "Programa Valle Chicama". La ausencia de un estilo arquitectónico diagnóstico ha dificultado la identificación temporal y funcional. Para llevar a cabo dicha tarea, la presente investigación utilizará tanto el análisis de la cerámica recogida en superficie, como el análisis espacial de distintos elementos en el paisaje asociados a los sitios. Además, se utilizarán referencias arqueológicas y etnohistóricas aplicadas en otras regiones para intentar caracterizar la temporalidad y funcionalidad del sitio

2.1. EL SITIO

El sitio de Pelenque 1 se encuentra en el distrito de Sausal, provincia de Ascope, departamento de La Libertad, al noreste del actual pueblo de Sausal. Se encuentra en el margen sur del río Chicama.

Imagen 1.

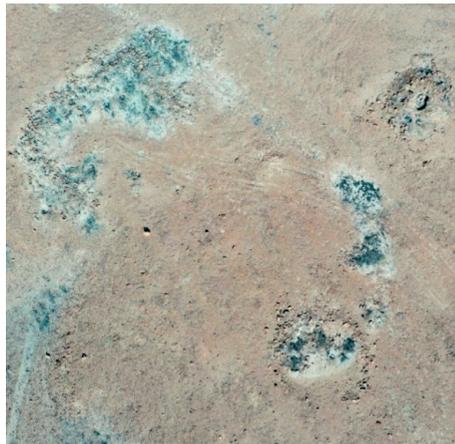
Ortofoto del sitio Pelenque 1.



El sitio se encuentra encima de una colina aluvial, bordeada por dos quebradas secas por el norte y por el sur. Se extiende por un área de aproximadamente 3,2 hectáreas.

Imagen 2 y 3.

Foto de una de las estructuras en U(izquierda), Ortofoto en la que se aprecian ambas estructuras (derecha).



El sitio consiste en un conjunto de estructuras circulares y semicirculares, de entre 1 y 2 metros de radio. Además, habría estado delimitado en el margen suroeste por una terraza de piedra canteada, de 30 centímetros de altura. Sobre las estructuras, se trata de un conjunto de 25 estructuras, todas dispersas sobre la mencionada terraza aluvial. Consisten en estructuras circulares o semicirculares, construidas de piedra canteada, unidas sin mortero. Las estructuras están en un mal estado de conservación, siendo que son únicamente visibles los cimientos de las mismas. La mayor parte de estructuras está orientada hacia el noreste.

Pelenque se encuentra también atravesado por un camino de entre 5 y 10 metros de ancho, el cual corresponde con lo que Hyslop (1992) denomina “*camino con pocos o ningún elemento de construcción formal*”, específicamente siendo un camino delimitado por hileras de piedra. El camino atraviesa el sitio en orientación sudoeste-noreste.

Imagen 4.

Foto del camino asociado a Pelenque 1.



Es destacable mencionar la ausencia de estructuras monumentales o de arquitectura pública en el sitio. También cabe mencionar la falta de estructuras hidráulicas y/o agrícolas, siendo que estas son comunes en los sitios correspondientes al Valle medio de Chicama.

2.2. HITOS ASOCIADOS A PELENQUE 1

Además del sitio principal, se han podido reconocer tres conjuntos de hitos, los cuales se encuentran al sur de Pelenque 1.

Se ha entendido “Hito” como un elemento físico, concreto, que cumple una función referencial para el observador, ayudándole a orientarse e identificar su localización (Lynch, 1974). Si bien esta definición surge en el contexto del urbanismo europeo, se ha considerado que esta definición es adecuada.

EL primer conjunto de hitos consiste en un grupo de tres montículos de piedra, de una altura aproximada de un metro cada uno. Los montículos siguen una orientación sudoeste-noreste, y están orientados hacia el sitio de Pelenque 1.

El segundo conjunto de hitos consiste en un conjunto de cinco montículos de escaso tamaño, de forma circular, orientados en dirección sudeste-noroeste. Intersecan tanto con el Conjunto de Hitos 1 como con el camino mencionado anteriormente.

A diferencia de los montículos del Conjunto de Hitos 1, estos montículos parecen estar parcialmente derrumbados.

El tercer conjunto de hitos ha sido denominado como “apachetas”, entendiéndose por apacheta “un tipo de estructura que es construida colectivamente a través del lanzamiento intermitente de piedras, conformando un gran montículo de forma piramidal irregular” (Pimentel, 2009). Se tratan de un conjunto de diez montículos, ubicados directamente en el margen del camino. Tienen forma circular, y no parecen construidos con un orden aparente. Sus dimensiones también son variables. Se ha logrado identificar material cerámico asociado a este conjunto, el cual posiblemente haya constituido parte de una ofrenda, habitual en este tipo de estructuras.

Imagen 5.

Conjunto de hitos 3



2.3. MATERIAL RECOLECTADO EN SUPERFICIE

Se ha encontrado abundante cerámica negra de filiación chimú tardío/chimú-inca, en su mayoría fragmentos de cuerpos, dispersa en el sitio de Pelenuque 1. La mayor concentración de fragmentos se halla en el área suroeste del sitio, asociadas a los llamados “paravientos”.

También se ha encontrado cierta concentración de fragmentos rotos cerca al “conjunto de hitos 3”, estructuras que corresponden a “apachetas”.

Se ha logrado reconstruir parcialmente la parte superior y el gollete de una botella asa estribo. La reconstrucción de esta delató un gollete biselado, característica del estilo

Chimú-Inca (Castillo Lujan, 2018). Esta pieza también presenta una aplicación en forma de ave a manera de decoración, la cual se encuentra unida al gollete.

Imagen 6.

Reconstrucción parcial de botella asa-estribo Chimú-Inca encontrada en Pelenque 1.



Jose David Nuñez Urviola

También se ha logrado reconstruir la base de lo que parece ser una botella de estilo Chimú Tardío/Chimú-Inca, aunque la ausencia de más elementos diagnósticos impide determinar si es propia del Intermedio Tardío o del Horizonte Tardío.

No se ha encontrado cerámica de períodos previos al Intermedio Tardío.

3. DISCUSIONES

3.1. TEMPORALIDAD

Es difícil definir la temporalidad de este sitio basándose únicamente en la arquitectura. Hay que tomar en cuenta que en la Costa Norte los elementos arquitectónicos típicos Incas no aparecen de forma clara, a diferencia de lo que sucede en otras regiones

La presencia de estructuras circulares y semicirculares asociadas con contextos incas no es un fenómeno nuevo en la costa norte, (Hecker y Hecker, 1991; Chauchat, 1998), tampoco es un fenómeno exclusivamente tardío, siendo que este tipo de estructuras aparecen desde los períodos precerámicos hasta el Horizonte Tardío.

En ese sentido, los indicadores que permiten identificar el sitio como un sitio Chimú-Inca son dos: la aparición en superficie de cerámica de filiación Chimú-Inca, y la aparición de “*apachetas*” asociadas al camino que atraviesa el sitio de Pelenque 1.

Sobre la aparición de cerámica de pasta negra de filiación Chimú-Inca, es evidente el motivo por el cual se trata de un indicador para identificar la temporalidad del sitio. Sin embargo, también cabe destacar la total ausencia de cerámica correspondiente a períodos anteriores, fenómeno contrario a lo que ocurre en otros sitios similares del valle o de valles vecinos (Larco, 1941; Hecker y Hecker, 1991; Chauchat, 1998).

Además de esto, la aparición de *apachetas*, con cerámica de pasta negra asociada parece confirmar que el sitio de Pelenque 1 es un sitio Chimú-Inca, ya que las *apachetas*, entendiendo *apachetas* son un fenómeno típicamente inca, circunscrito al área de dominio inca y ampliamente señalado por fuentes etnohistóricas como una imposición inca.

El autor considera que estos dos indicadores son suficientes para datar la principal ocupación y uso del sitio en el período Horizonte Tardío, aunque no descarta que futuras excavaciones puedan evidenciar ocupaciones de períodos anteriores.

3.2. FUNCIONALIDAD

La característica más notable del sitio es la presencia del camino, el cual lo atraviesa en una dirección sudoeste-noreste. Este indicador parece asociar inmediatamente al sitio con el tráfico de viajeros.

La posición del sitio parece confirmar esta asociación. Se encuentra sobre una colina aluvial, bastante pedregosa y alejada de las zonas más fértiles del valle. Desde Pelenque 1 se puede observar y controlar perfectamente el tráfico de viajeros. Asimismo, desde este sitio son visibles los distintos hitos en el camino mencionados anteriormente.

Es notable la ausencia de estructuras hidráulicas y/o agrícolas, a diferencia de la gran mayoría de sitios de este período para la región (Hecker y Hecker, 1992; Clément, 2014; Mora y Rucio, 2015). Asimismo, la presencia de cerámica decorada contrasta fuertemente con la ausencia de arquitectura monumental y/o funeraria en el sitio, a diferencia de otros sitios en Chicama y otros valles vecinos (Ravines, 1982; Hecker y Hecker, 1992; Chauchat, 1998).

¿Cómo es posible explicar la presencia de cerámica fina en un sitio como Pelenque 1? El autor considera que la presencia de este elemento se explica si consideramos a Pelenque 1 como un sitio de paso. No habría contado con una población permanente, pero sí con un nutrido grupo de viajeros que lo habrían recorrido.

La cantidad de estructuras que componen Pelenque 1, combinado con el tamaño de los montículos encontrados en el Conjunto de Hitos 3 parece indicar un abundante tráfico, o al menos un tráfico constante durante un período sostenido de tiempo.

Siendo un sitio de paso, este se diferencia arquitectónicamente de otros sitios de paso en valles vecinos (Boswell, 2016). Ante esto, cabe señalar que la forma y las dimensiones de los sitios de paso incas son diversas (Hyslop, 1992). De cualquier forma, la ausencia de una forma arquitectónica propiamente inca en Pelenque 1 parece señalar que este sitio no habría sido edificado directamente por el estado inca, sino que habría sido construido por las comunidades locales o por los propios viajeros.

3.3. EL SITIO CON RELACIÓN AL VALLE

Es notable la posición que ocupa Pelenque 1 con respecto al paisaje. Como se ha señalado antes, la región se encuentra en el límite entre la región *chala* y *yunga*. Culturalmente, se habría tratado también de una zona limítrofe, en la cual interactuaban las poblaciones serranas con las costeñas. Esta interacción habría aumentado con la conquista inca de la región.

El sitio comprende en su cuenca visual por el noroeste al río Chicama, pero también comprende al cerro Salado por el sureste. La presencia de cerros parece marcar el paisaje cultural en el que se encuentra Pelenque 1.

Es justamente este carácter limítrofe el que parece explicar la presencia de apachetas. Citando a Mostajo “las apachetas no marcan únicamente los puntos más altos, sino también lugares desde los cuales es posible descubrir un nuevo horizonte, o un accidente natural de importancia” (como se citó en Hyslop, 1984, p. 311). En ese sentido, no es sorprendente la presencia de apachetas en un paisaje limítrofe. Otras regiones costeras, como son Atacama (Pimentel, 2009) muestran que las apachetas no son únicamente fenómenos de altura.

El hecho de que los conjuntos de Hitos 1 y 2 tengan un ordenamiento específico muestra que tienen algún significado ritual o político que no es posible dilucidar, pero que aumenta la importancia del paisaje en la que se encuentran.

4. CONCLUSIONES

El sitio de Pelenque 1 habría tenido su ocupación más notable durante el Horizonte Tardío. No se pueden descartar ocupaciones previas, pero estas habrían tenido una huella menor a la que tuvo la presencia inca.

Este se habría tratado de un sitio con ocupación temporal, sirviendo de sitio de paso. No parece responder a un orden estatal específico, por lo que es probable que su construcción haya sido llevada de forma espontánea.

El camino que atraviesa el sitio de Pelenque 1 habría tenido un tráfico constante de viajeros, tal como lo demuestra la magnitud de las apachetas del Conjunto de Hitos 3, o la cantidad de estructuras que componen el propio sitio.

Asimismo, el sitio y los hitos vinculados a este se habrían posicionado en un paisaje ritualizado, en el cual los distintos conjuntos de hitos habrían tenido un significado en el imaginario de la comunidad.

Pelenque 1 nos revela un panorama en el cual el valle medio de Chicama no constituye un área periférica como tal, sino corresponde a un área altamente transitada. La ausencia de presencia arquitectónica inca notable no se debe a que la zona no haya sido importante, sino más bien al escaso tiempo durante el cual la ocupación inca se manifestó en la zona, y a las propias políticas de dominación indirecta que los incas aplicaron en la región.

Apenas se está empezando a entender el sitio de Pelenque 1. El autor es consciente que se necesitan mayores excavaciones para poder extraer más información acerca de la funcionalidad del sitio. Sin embargo, se considera que el aporte obtenido de momento es valioso para intentar entender las características de los sitios vinculados con el tráfico en el valle medio de Chicama.

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, C. (1979). *Ancient Roads on the North Coast of Peru*. Universidad de California.
- Boswell (2019). The Inca Period in the chaupiyunga of the Moche Valley: The view from Cerro Huancha, Collambay. En Gabriel Prieto y Alicia Boswell (eds.), *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo; Nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche y Chicama*. UNT y IAR
- Boswell, A. (2016). *Chimú and Inca Frontier Interactions: A Local Study of the Moche Valley chaupiyunga, north coast of Perú*. UC San Diego.
- Caramanica, A. (2019). *Un estudio arqueológico de Pampa de Mocan. En Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo: nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche y Chicama*. Universidad Nacional de Trujillo
- Caramanica, A., y Koons, M. (2016). Living on the Edge: Pre-Columbian Habitation of the Desert Periphery of the Chicama valley, Perú. En D. Contreras (ed.), *The Archaeology of Human-Environment Interactions – Strategies for Investigating Anthropogenic Landscapes, Dynamic Environments, and Climate Change in the Human Past* (pp. 155-178). Routledge.
- Chauchat, C. et al. (1998). *Sitios arqueológicos de la zona de Cupisnique y margen derecha del valle de Chicama*. Instituto Nacional de Cultura La Libertad, Instituto Francés de Estudios Andinos
- Clément, C. (2016). Los chimú en el valle de Chicama (costa norte del Perú): entre el desierto y el fenómeno El Niño. En Goepfert, S. Vásquez, C. Clément y A. Christol (eds.), *Las Sociedades Andinas Frente A Los Cambios Pasados Y Actuales*. Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Gálvez Mora, C., y Rucio, M.A. (2015). Ocupación, movilidad y subsistencia en el desierto de la margen derecha del valle de Chicama, Costa Norte del Perú. *Revista Archaeobios*, 9(1), 246-268.
- Hecker, W., y Hecker, G (1990). *Ruinias, Puentes y Sistemas de Irrigación en la provincia de Pacasmayo*. Instituto departamental de cultura.
- Huckeberry, G., Caramanica, A., y Quilter, J. (2017). Dating the Ascope Canal System: Competition for Water during the Late Intermediate Period in the Chicama Valley, North Coast of Peru. *Journal of Field Archaeology*, 1-14.
- Hyslop, J. (1992). *Qhapaq Ñan, El sistema Vial Inkaico*. Institute of Andean Research.
- Keatinge, R., y Conrad, G. (1983). Imperialist Expansion in Peruvian Prehistory: Chimu Administration of a Conquered Territory. *Journal of Field Archaeology*, 10(3), 255-283.

- Larco, H. (1941). *Los Cupisniques*. Casa Editora "La Crónica" y "Variedades".
- Netherly, P. (1988). El reino Chimor y el Tawantinsuyo. En T. Dillehay y P. Netherly (eds.), *La frontera del Estado Inca* (pp. 105-129). British Archaeological Reports.
- Oner, P. (1973). *Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la costa-Cuenca del Río Chicama*. Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales.
- Pimentel, Gonzalo. (2009). Las Huacas del Trafico: arquitectura ceremonial en rutas prehispánicas del desierto de atacama. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 14(2), 9-38.
- Rowe, J. H. (1948). The kingdom of Chimor. *Acta Americana*, 6, 26-59.
- Ramirez S. (1995). De Pescadores y Agricultores: Una Historia Local de la Gente del Valle de Chicama antes de 1565. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 24(2), 245-279
- Topic, J. y T. Topic (2013). Relaciones costa-sierra en el norte del Perú: algunas observaciones sobre rutas, redes y escalas de interacción. *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, 2, 50-67
- Topic, T., y Topic, J. (1985). Coastal highland relations in Northern Peru: The structure and Strategy of interactions. En M. Thompson, M. T. Garcia y F. J. Kense (eds.), *Status, Structure and Stratification: Current Archaeological Reconstructions* (55-65). University of Calgary.
- Lynch, K. (1974). *La imagen de la ciudad*. Infinito.
- Ravines, R. (1982). *Arqueología del Valle Medio de Jequetepeque*. Instituto Nacional de Cultura.

MÚLTIPLES USOS PARA UNA SOLA ESPECIE: EL ALGODÓN EN LA HUACA PUCLLANA

Mauricio Fernando Gastello Morales

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

mauricio.gastello@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-9114-8136>

Resumen: El presente trabajo de investigación tiene como objetivo determinar las características del uso y consumo del *Gossypium barbadense* durante el periodo Intermedio temprano (200 a. C.-780 d. C.) en la Huaca Pucllana. Para llevarlo a cabo se realizó un análisis cuantitativo de las semillas de algodón recuperadas durante las temporadas de excavación 2014 y 2018. Este estudio pudo concluir que el *Gossypium barbadense* de la Huaca Pucllana es de la variante de fibra marrón de alto grado de domesticación y se aprovechó en actividades de subsistencia y rituales de clausura.

Palabras clave: *Gossypium barbadense*, uso y consumo, Huaca Pucllana, Cultura Lima, Periodo Intermedio Temprano.

Abstract: The present research work aims to determine the characteristics of the use and consumption of *Gossypium barbadense* during the Early Intermediate Period (200 BC-780 AD) in Huaca Pucllana. To carry it out, a quantitative analysis of cotton seeds recovered during the 2014 and 2018 excavation seasons was carried out. This study was able to conclude that the *Gossypium barbadense* from Huaca Pucllana is of the brown fiber variant with a high degree of domestication and was exploited in subsistence activities and enclosure rituals.

Keywords: *Gossypium barbadense*, use and consumption, Huaca Pucllana, Lima Culture, Early Intermediate Period.

1. INTRODUCCIÓN

Durante las temporadas de excavación 2014 y 2018 realizadas en la Huaca Pucllana (véase Imagen 1), ubicada en el distrito de Miraflores, departamento de Lima, en la margen izquierda del río Rímac, se han evidenciado una recurrente presencia del algodón en contextos muy diferentes relacionados a determinadas actividades en el transcurso de las fases constructivas I, II y III durante el Intermedio Temprano. Se busca explicar la función que cumplía el algodón en cada contexto, no solo desde un punto de vista técnico, identificando la especie botánica, sino también manifestando los usos sociales del algodón al asociarlo contextualmente con el área de actividad.

1.1. OBJETIVOS

El objetivo principal de la investigación es determinar las características del uso y consumo del *Gossypium barbadense* durante el periodo Intermedio temprano en la Huaca Pucllana.

Los objetivos secundarios del trabajo son a) establecer los contextos de subsistencia (preparación de alimentos) asociados con *Gossypium barbadense*, b) identificar el uso de las semillas de *Gossypium barbadense* carbonizadas en actividades rituales y c) determinar el grado de domesticación y la relación del *Gossypium barbadense* con el periodo Intermedio Temprano y la Cultura Lima.

1.2. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Las investigaciones arqueobotánicas, desde sus inicios, se han inclinado a estudiar el origen de la domesticación de las especies vegetales y a conocer la dieta de una población. El algodón no ha sido ajeno a estas tendencias (Stephens y Moseley, 1974; Fernández *et al.*, 2003; Dillehay y Rossen, 2007); sin embargo, se desconocen todos los usos sociales que pudo tener esta especie, más allá de la dieta. Dentro de la Huaca Pucllana, se han encontrado restos de algodón en contextos bastante diversos que sugieren un gran aprovechamiento de este recurso en diferentes ámbitos durante el Intermedio temprano. Ante la falta de estudios previos en el sitio, llevar a cabo esta investigación podrá esclarecer el rol que cumplió el algodón y proponer una nueva mirada en los estudios arqueobotánicos para los Andes Centrales.

2. ANTECEDENTES

2.1. EL PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO

El Periodo Intermedio Temprano fue una unidad de tiempo de intensa diferenciación regional. Según Rowe (1958) “de la Cultura Chavín, por ejemplo, nacieron estilos tan distintos como Cajamarca, Recuay, Moche y el estilo llamado entrelazado de Lima y Chancay” (p. 89). Rowe la considerada como “la etapa culminante del desarrollo artístico en la región andina” (p. 90).

Durante este periodo en la Costa Central se desarrolla “un particular estilo de decoración de cerámica, textiles, pintura mural y mates pirograbados que hoy recibe el nombre del estilo Lima” (Makowski y Vallenas, 2015, p. 98). La cultura Lima ha sido estudiada desde finales del siglo XIX, los primeros investigadores en la región fueron Wilhelm Reiss y Alphons Stubel, Thomas Hutchinson, Ernst Middendorf, Julio C. Tello, Max Uhle, entre otros (Mauricio, Prieto y Pardo, 2014, p. 5).

El trabajo de Thomas Patterson resulta fundamental para entender la secuencia cronológica Lima. Su estudio abarca sitios de los valles de Chancay, Ancón, Chillón, Rímac y Lurín. Patterson (1966) afirma que las sociedades de la Costa Central durante el Intermedio Temprano tuvieron un estilo artístico distintivo sin influencias externas (p. 1). Llegándose a definir diez fases: desde Lima 1 hasta 9 y Nievería.

“Es a partir de Patterson que el estilo Lima y los materiales asociados a ella empiezan a ser considerados y definidos como unidad cultural a la cual se le empieza llamar cultura Lima” (Mauricio, Prieto y Pardo, 2014, p. 9).

Un tema de discusión importante para este período es la cronología. Makowski y Vallenas (2015) realizan una síntesis interesante, donde señalan que “la secuencia ocupacional del Periodo Intermedio Temprano y Horizonte Medio 1 y 2 en los valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín se pueden dividir en tres periodos: el primero (aprox. 400 a. C.-400 d. C.) caracterizado por la diversidad de estilos y tradiciones cerámicas, el segundo (aprox. 400-550 a. C.) donde comienza la construcción sobre plataformas elevadas con técnicas como los tapiales y adobes paralelepípedos y el tercer periodo (aprox. 550-800 d. C.) en cual se lleva a cabo un mega evento del Fenómeno del Niño” (Makowski y Vallenas, 2015, pp. 104-105).

Precisamente, Mauricio (2014) menciona que, durante el Intermedio Temprano, el sitio Huaca 20 se vio afectado por un mega El Niño en el año 600 d. C. y una fase de sequía entre 800 y 1200 d. C. Ella propone que los fenómenos del Niño frecuentes durante el Intermedio Temprano fueron claves para el desarrollo y apogeo de las sociedades; mientras que el inicio de la fase seca habría significado la caída de estas (p. 182).

Otro aporte, interesante en el debate son los ajustes realizados por Goldhausen (2014) que “establece una nueva subdivisión: las fases Lima 1-4 durante el siglo V, las fases 5 y 6 en el siglo VI y las fases Lima 7-9 entre el 600 y 800 d.C.” (p. 23). A pesar de lo mencionado, el debate cronológico excede los objetivos del presente trabajo, pero creemos que los datos expuestos son suficientes para ubicarnos temporalmente.

A nivel de organización social se afirma la existencia de diferencias sociales a partir del patrón de asentamientos con tres niveles de sitios (Patterson *et al.* 1982; Silva, 1992; Marcone, 2015, p. 175). Según Marcone (2015) los sitios de primer nivel se ubican en la parte baja de los valles Chillón y Rímac, compuesto por estructuras domésticas aglutinadas con presencia de arquitectura monumental (p. 175). Siguiendo esta propuesta la Huaca Pucllana sería un sitio de primer nivel debido a sus dimensiones y ubicación.

2.2. INVESTIGACIONES PREVIAS DEL *GOSSYPIMUM BARBADENSE*

Desde la perspectiva de la biología, el *Gossypium barbadense* L. pertenece a la familia Malvaceae, “morfológicamente es una planta simple que se caracteriza por ser perenne,

erecta o postrada pudiendo alcanzar los 4 m" (López *et al.*, 2018, p. 302). "En la actualidad se distribuye en áreas perturbadas, riberas de ríos y laderas escarpadas entre los 0 y 2500 m.s.n.m." (Ibid.)

La domesticación del *Gossypium barbadense* habría sido en la Costa Norte del Perú y en la Cuenca Amazónica y guarda relación con la especie silvestre y endémica *G. Raimondii* también conocido como algodoncillo (Fernández *et al.* 2003, p. 96).

El *Gossypium barbadense* tiene presencia arqueológica registrada en sitios muy tempranos como Huaca Prieta, Ancón-Chillón, Los Gavilanes, Áspero, entre otros (Bird, 1948, Lanning, 1967, Bonavia, 1982). Los exámenes de comparación de las semillas en las diferentes capas de sitios como Huaca Prieta permiten observar un cambio en el tamaño, por ende, las capas más bajas registran semillas parecidas a las silvestres mientras que las capas más recientes presentan semillas similares al algodón nativo actual (Fernández *et al.* 2003, p. 100). Según Stephens y Moseley (1974) el *Gossypium barbadense* es la especie de algodón de cultivo primitivo que se encuentra en los valles costeros de Ecuador y Perú, siendo de la primera especie botánica domesticada por los habitantes prehispánicos de la costa peruana (p. 110). De acuerdo con Moseley (1975) se pueden definir tres estadios: Lítico, Precerámico con Algodón y Cerámico; el segundo estadio se caracteriza por la explotación de recursos marinos y la presencia de cordeles de algodón. Su fechado radiocarbónico arroja 2500 ± 100 a. C. como inicio del estadio (Moseley, 1975, p. 23); aunque, Prieto (2014) indica que este mismo fechado calibrado abarcaría entre el 3100-2900 a. C. (p. 132)

A pesar de estos fechados tempranos, en el estudio de Dillehay y Rossen (2007) en Ñanchoc se hallaron cápsulas de algodón que arrojaron un fechado calibrado entre 6278-5948 B.P. (p. 1892) o 4328-3998 a. C., este sería el fechado más antiguo para la especie en el Perú.

Respecto a la variedad de las fibras del algodón nativo tenemos los colores lila, verde y marrón. La variedad de fibra marrón correspondería a una variante con mayor grado de domesticación en comparación con las variedades de fibra lila y verde que estarían en un estado silvestre o de domesticación incipiente (Gil y López, 2015, pp. 44-45).

El mayor grado de domesticación en la variedad de fibra marrón del *Gossypium barbadense* se observa en los siguientes indicadores: un incremento en el peso, tamaño y número de semillas por bellota con respecto a las otras variedades de fibra, la ausencia de pilosidad en el tegumento de la semilla y el aumento en el tamaño de la fibra (Gil y López, 2015, p. 44; Stephens y Moseley, 1974, p. 110).

Respecto a las semillas de *Gossypium barbadense* de la variante fibra marrón se cuenta con unas medidas promedio de 0,784 cm de largo, 0,488 cm de ancho, así como un peso de 2.105 gr. Se caracterizan por ser ovoides y ligeramente angulares. (López *et al.* 2018, p. 303) y presentar 21.7 semillas por bellota (Gil y López, 2015, p. 42).

2.3. LA HUACA PUCLLANA

La Huaca Pucllana ha sido referencia por exploradores y arqueólogos durante el siglo XIX y XX, tenemos a Ernst Middendorf, Max Uhle, Julio C. Tello que se refirió a este sitio como "Waka Juliana", el padre Villar Córdova, Kroeber, Patterson, entre otros investigadores (Ríos, 2015, p. 8).

El complejo arqueológico Huaca Pucllana tiene tres ocupaciones, las cuales son: la monumental, obra de la cultura Lima (200-700 d. C.), la funeraria, de la cultura Wari (700-1000) y, finalmente, una ocupación funeraria, de ofrendas, pero aparentemente también habitacional tardía (¿1000-1570?) (Vargas, 2012, p. 303).

La secuencia cronológica de la Huaca Pucllana se construye en base a sus fases constructivas I, II, III, y IV y su ocupación final (Ccencho, 2015, p. 35).

En la Huaca Pucllana, se registra algodón junto al ají, mate, maní, maíz y zapallo como las principales especies botánicas del sitio (Ríos, 2015, p. 17). La presencia se da desde la primera fase constructiva encontrándose en contextos rituales como semillas, fibras o productos textiles

3. METODOLOGÍA DE ESTUDIO

La presente investigación es de tipo “no experimental”. Los materiales pasarán por un proceso de observación directa y descripción que permitió determinar el estado de conservación, tipo de materia prima, reconocimiento del contexto asociado y una contabilización de los restos.

Por ende, señalamos que este trabajo es de alcance descriptivo debido a que buscamos especificar propiedades o características de un fenómeno, es decir, medir o recoger información acerca de las variables o conceptos planteados en el estudio. (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014, p. 92).

El universo del estudio corresponde a los restos de *Gossypium barbadense* en la Huaca Pucllana durante el Intermedio Temprano. Por las limitaciones de la investigación se determinó que la población de estudio son los restos de *Gossypium barbadense* excavados en las temporadas de excavación 2014 y 2018 cuya procedencia se vincula a las fases constructivas I, II y III.

4. ÁREAS DE ESTUDIO

4.1. ÁREA DE DESECHOS EN EL COMPLEJO NORESTE (VÉASE IMAGEN 2)

El área de desechos denominada CE-01(13) se ubica cerca del cruce de las actuales calles García Calderón e Independencia, junto al Parque de Fauna y Flora Nativa del complejo arqueológico (Álvarez, 2014, p. 218) y la zona de excavación abarca la UM XXVIII de 10x10 m dividida en 25 cuadrículas de 2x2 m enumeradas desde la esquina NO hasta la SE, y cada una de estas en 4 subcuadrículas de 1x1m. (Álvarez, 2014, pp. 226-227).

Para definir la particularidad de esta área de estudio, Álvarez (2014, p. 265) se basa en la clasificación de desechos de Schiffer (1990) que se divide en categoría primaria y secundaria. Los desechos primarios se desechan en el mismo lugar de uso y consumo; mientras que los desechos secundarios se depositan en un lugar diferente. Esta última categoría tiene dos tipos: primer orden, si los restos de consumo y producción son removidos del espacio original, pero permanecen dentro de la unidad arquitectónica primaria y segundo orden, si los restos son trasladados a otro espacio específico destinando al desecho de basura (pp. 88-91).

Po lo tanto, Álvarez (2014) considera que el CCC 001(13) es un contexto de acumulación de desechos secundario de segundo orden y constituye además parte del relleno delimitado por muros para una remodelación (p. 266). Es decir, los elementos desechados se encuentran en un lugar diferente al de su uso y consumo, asimismo con el fin de rellenar un espacio con dicho material.

4.2. ÁREA DE INTERVENCIÓN 1 PARTE BAJA DE LA LADERA SUROESTE DE LA SÉPTIMA PLATAFORMA DE LA GRAN PIRÁMIDE (VÉASE IMAGEN 3)

El área de intervención 1 se encuentra en la ladera sur de la Gran Pirámide; abarca las unidades mayores UM-C38, y las unidades adyacentes seccionadas: B37, B38 y C39; abarcando un área de 251 m² y un perímetro de 71.402 metros (Ccencho, 2018, p. 30).

El área de Intervención 1 contiene 46 contextos como depósitos contemporáneos, rellenos, elementos arquitectónicos (pisos, hoyos y postes) pertenecientes a las Fases Constructivas I y II (Cultura Lima).

- Fase Constructiva I: 3 unidades arquitectónicas elaboradas con muros de tapia; los cuales pertenecen a tres etapas superpuestas.
- Fase Constructiva II: "Un recinto y un pasadizo adyacente elaboradas con adobes del tipo paralelepípedo cuadrangular; en el piso del recinto se ha encontrado evidencia de una fogata y restos de preparación; posteriormente fueron cubiertos con rellenos de adobes tramadas, que evidencian un sistema en el proceso de relleno de clausura".

5. RESULTADOS Y DISCUSIONES

Las temporadas de excavación 2014 y 2018 han revelado información interesante con respecto al uso y consumo de las semillas de *Gossypium barbadense*. En primer lugar, el área de desechos CE-01(13) contiene 8462 semillas registradas en un contexto de un basural de la fase constructiva III. Durante esta fase se presenta la ocupación Lima Tardío (Goldhausen, 2001) o Lima 9 (Patterson, 1966) y podemos observar un contexto de acumulación de desechos secundario de segundo orden (Schiffer, 1990). Esta dispersión aleatoria de los materiales hace complicada la vinculación a sus actividades originales. Por lo tanto, solo se puede afirmar el uso de grandes cantidades de *Gossypium barbadense* durante esta fase, pero no exactamente sus funciones específicas. Sin embargo, se puede determinar sin duda alguna que estamos ante la variante de fibra marrón. Las grandes cantidades de fibra suelta y semillas con fibra intacta son la prueba de ello (véase Imagen 4).

También, de acuerdo con la cantidad de semillas podemos estimar que el número mínimo de bellotas de algodón es de 389.95 aproximadamente (véase Tabla 1).

En segundo lugar, el área de intervención 1 presenta el contexto especial CE 19(18). Se trata de una acumulación de desechos *in situ* que según Schiffer (1990) sería de primer orden. Este espacio fue ocupado durante las dos primeras fases constructivas de la Huaca Pucllana, en otras palabras, entre finales del Lima Medio e inicios de Lima Tardío (Goldhausen, 2001) o entre Lima 7 y 8 (Patterson, 1966).

Las semillas de *Gossypium barbadense* junto a otras especies botánicas como *Capsicum sp.*, *Cucurbita sp.*, *Zea mays*, *Lagenaria siceraria* y *Arachis hypogaea* y animales se encuentran concentradas alrededor de un fogón; en el cual se procesaban alimentos para su posterior consumo. Se registran 851 semillas de *Gossypium barbadense* en este contexto cuya relación con los otros materiales sugiere que habría sido parte del proceso de preparación de alimentos, pero por su estado de carbonización estaría más ligado a la combustión del fogón que a un aspecto netamente alimenticio (véase Imagen 5).

Igualmente, la clausura de este espacio implicó un cierre ritual en el cual se producía un gran banquete. La presencia de las semillas carbonizadas de *Gossypium barbadense* habría formado parte del avivar del fuego ya que como se registra fue constante e intenso por el hollín impregnado en las paredes (Chencho, 2018, pp. 133-134). Según las estimaciones, el área de intervención 1 cuenta con la presencia del uso de 39.22 bellota de algodón aproximadamente (véase Tabla 2).

El consumo del *Gossypium barbadense* fue, en la Huaca Pucllana, una práctica social del uso de productos como la fibra y las semillas para distintas actividades de subsistencia y ritual. Se propone que una extensión del estudio a más áreas del recinto podría confirmarnos en una muestra más grande los datos que se han obtenido en el presente trabajo de investigación.

6. CONCLUSIONES

En suma, se señala que el objetivo principal fue alcanzado, por lo tanto, se concluye que las semillas y fibra de *Gossypium barbadense* fueron efectivamente usadas en actividades de subsistencia y rituales de clausura, respectivamente preparación de alimento y grandes banquetes. Su función era de combustión y mantener un fuego constante para la realización correcta de las actividades.

Igualmente, los objetivos secundarios fueron alcanzados, por lo tanto, afirmamos:

- El *Gossypium barbadense*, junto a otras especies botánicas como *Capsicum sp.*, *Cucurbita sp.*, *Zea mays*, *Lagenaria siceraria* y *Arachis hypogaea*, forman parte de un conjunto de recursos botánicos relacionados a la preparación de alimentos. Esto se comprueba gracias a las grandes cantidades de semillas y fibra de algodón presentes en el área de desechos y en el CE 19(18) del área de intervención 1.
- Las semillas de *Gossypium barbadense* del área de intervención 1 se encuentran en su totalidad carbonizadas y dentro del área del fogón, esto nos lleva a proponer que forman parte de la actividad ritual de la Huaca Pucllana denominada sellos o clausura ritual debido a su propiedad como combustible o aceite. La quema de esta y otras especies botánicas habría sido un proceso social de la cultura de Lima cargado de un significado y simbolizado en el uso del fogón y las materias orgánicas.
- Las semillas de *Gossypium barbadense* se encuentran en espacios arquitectónicos vinculados a las tres primeras fases constructivas de la Huaca Pucllana, es decir, al periodo Intermedio Temprano y cultura Lima. Además, el

color de fibra marrón determina que para este periodo la cultura Lima ya tenía bien domesticado el *Gossypium barbadense*.

7. ANEXOS

Imagen 1.

Foto de la Gran Pirámide de la Huaca Pucllana.



Imagen 2.

Área de desechos en el Complejo Noreste (foto del PICPVHP).



Imagen 3.

Área de Intervención 1 parte baja de la ladera suroeste de la Séptima.



Imagen 4.

Semillas con fibra marrón del área de desechos del Complejo Noreste.



Tabla 1.*NMI de Bellotas de Gossypium barbadense Área de desechos del Complejo Noreste.*

Ubicación	# Semillas	NMI Bellota
Capa Superficial	110	5.07
Capa 3	16	0.74
Contexto Especial 06(14). CCC011(14)	112	5.16
Capa 4 Nivel 1	2864	131.98
Capa 4 Nivel 2	2288	105.44
Capa 4 Nivel 3	2208	101.75
Capa 4 Nivel 4	864	39.82
Total	8462	389.95

Imagen 5.*Semillas carbonizadas de Gossypium barbadense del área de Intervención 1.***Tabla 2.***NMI de Bellotas de Gossypium Barbadense del Área de Intervención 1.*

Ubicación	# Semillas	NMI Bellota
Nivel 1	1	0.05
Nivel 2	5	0.23
Nivel 3	64	2.95
Nivel 4a	91	4.19
Nivel 4b	61	2.81
Nivel 4c	256	11.80
Nivel 4d	21	0.97

Nivel 4e	99	4.56
Nivel 4f	155	7.14
Nivel 5	98	4.52
Total	851	39.22

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. (2014). Excavaciones en el área de desechos en el complejo noreste. En *Informe final Temporada 2014-Tomo I Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en valor de Huaca Pucllana por Isabel Flores*.
- Barreto, M., Ccencho H., J., Chuchón A., H., y Silvera L., H. (2010). Sacrificios humanos Lima asociados a la última etapa constructiva de Huaca Pucllana. *Arqueología y Sociedad*, (22), 55-72. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2010n22.e12288>
- Binford, L. R. (1998). *En busca del pasado: descifrando el registro arqueológico*. Crítica.
- Bird, J. (1948). Preceramic Cultures in Chicama and Virú. *Memoirs of The Society For American Archaeology*, 4, 21-28. <https://doi.org/10.1017/s0081130000000320>
- Bonavia, D. (1982). *Precerámico peruano: los gavilanes: mar, desierto y oasis en la historia del hombre*. Cofide. Oficina de Asuntos Culturales
- Ccencho Huamaní, J. (2015). Tradición y cambios en la cerámica lima de Huaca Pucllana. *Boletín De Arqueología PUCP*, (19), 33-56.
- Ccencho Huamaní, J. (2018). Área de Intervención 1. Excavaciones en la parte baja de la ladera suroeste de la Septima Plataforma de la Gran Pirámide. En *Informe final Temporada 2018 Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en valor de Huaca Pucllana por Isabel Flores*.
- Dietler, M. (2010). Consumption. En D. Hicks y M. Beaudry (eds.), *The Oxford Handbook of Material Culture Studies*.
- Dillehay, T. D., Rossen, J., Andres, T. C., y Williams, D. E. (2007). Preceramic adoption of peanut, squash, and cotton in northern Peru. *Science*, 316 (5833), 1890-1893.
- Fernández, A., Rodríguez E., y Westengen, O. (2003). Biología y Etnobotánica del Algodón Nativo Peruano (*Gossypium barbadense* L., Malvaceae). *Arnaldoa*, 10(2), 93-108.
- Flores, I. (2014). *Informe final Temporada 2014-Tomo I Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en valor de Huaca Pucllana*.
- Flores, I. (2018). *Informe final Temporada 2018 Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en valor de Huaca Pucllana*.

- Flores, I., Bacigalupo, C. y Ccencho, J. (1999). Huaca Pucllana su recuperación y puesta en valor: una propuesta de gestión del patrimonio monumental. *Medio de Construcción*, 150, 14-23.
- Gil, A., y López, E. (2015). Características germinativas de semillas del algodón nativo, *Gossypium* sp., de fibra verde, lila y marrón. *REBIOL*, 35(2), 39-46.
- Goldhausen, M. (2001). Avances en el estudio de la iconografía Lima. *Arqueológicas*, 25, 223-263.
- Goldhausen, M. (2014). Una aproximación a la secuencia estilística de la cerámica del desarrollo regional en la costa central desde la perspectiva de la Quebrada de Orcón- Pacaybamba. En T. Patterson (ed.), *Patrón y proceso en la cerámica del periodo Intermedio Temprano de la costa central del Perú* (pp. 13-32). Auqui Ediciones.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6 ed., pp. 88-101). México: McGraw-Hill.
- Makowski, K., y Vallenas, A. (2015). La ocupación lima en el valle de Lurín: en los orígenes de Pachacamac monumental. *Boletín De Arqueología PUCP*, (19), 97-143.
- Manzanilla, L. (1986). *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad* (Vol. 76). Universidad Nacional Autónoma de México, Impr. Universitaria.
- Marcone, G. (2015). Proceso político y reorganización social Lima desde la perspectiva de los grupos intermedios: el ejemplo del Lote B. *Boletín De Arqueología PUCP*, (19), 171-190.
- Mauricio, A. C., Prieto, G., y Pardo, C. (2014). Avances en la arqueología de la cultura Lima. *Boletín De Arqueología PUCP*, (18), 5-14.
- Mauricio, A. C. (2014). Ecodinámicas humanas en Huaca 20: reevaluando el impacto de El Niño a finales del Periodo Intermedio Temprano. *Boletín De Arqueología PUCP*, (18), 159-190.
- Moseley, M. (1975). The maritime foundations of Andean civilization. *Menlo Park, California: Cumming Publishing Company*.
- Lanning, E. P. (1967). *Peru Before the Incas*, N° 985. Englewood Cliffs.
- López, A., López, E., Gil, E., Caicedo, M., y Mendoza, M. (2018) Caracterización de frutos, semillas y fibras de *Gossypium barbadense* "algodón Pardo". *Sciendo*, 21(3), 301-304.
- Patterson, T. C. (1966). *Pattern and process in the Early Intermediate Period pottery of the central coast of Peru* (Vol 3). University of California Press.
- Patterson, T. C., McCarthy, J. P., y Dunn, R. A. (1982). Politics in the Lurin Valley, Peru, during the Early Intermediate Period. *Ñawpa Pacha*, 20(1), 61-82.

- Prieto, G. (2014). La pesca prehispánica en la Costa Central: una revisión necesaria a partir de los nuevos datos provenientes del barrio de pescadores del sitio Huaca 20, Complejo Maranga. *Boletín De Arqueología PUCP*, (18), 129-157.
- Renfrew, C., y Bahn, P. G. (2007). *Archaeology essentials: Theories, methods, and practice*. Thames & Hudson.
- Ríos Palomino, N. (2015). Evidencia de rituales de clausura y renovación arquitectónica en una plaza de Huaca Pucllana. *Boletín De Arqueología PUCP*, (19), 7-32.
- Rowe, J. H. (1958). Tiempo, estilo y proceso cultural en la arqueología peruana. *Revista Universitaria*, XLVII(115), 79-95.
- Schiffer, M. (1990). Contexto arqueológico y contexto sistémico. *Boletín De Antropología Americana*, (22), 81-93.
- Silva, J. (1992). *Patrones de asentamiento en el valle del Chillón. Estudios de Arqueología Peruana*. Bonavía, Fomciencias.
- Silvera La Torre, H. (2012). Buscando rastros de una actividad ritual en Huaca Pucllana. *Investigaciones Sociales*, 16 (28), 313-319
- Stephens, S. G. y Moseley, M. E. (1974). Early domesticated cottons from archaeological sites in central coastal Peru. *American Antiquity*, 39(1), 109-122.
- Vargas Nalvarte, P. (2012). Secuencia constructiva de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana en sus tiempos finales. *Investigaciones Sociales*, 16(28), 303-311.
- Vargas Nalvarte, P. (2015). La importancia del mar en la religión de la cultura Lima. Una propuesta interdisciplinaria. *Boletín de Arqueología PUCP*, (19), 77-95.

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO Y ORGANIZACIÓN ESPACIAL DEL ASENTAMIENTO ARQUEOLÓGICO YAROS, DISTRITO DE LAMPIÁN, HUARAL-LIMA*

Yesenia Adaluz Quispe Isuiza

Universidad Nacional Federico Villarreal

yeseniaquiz@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0610-0566>

Resumen: Este artículo tiene como objetivo aproximarnos a las condiciones históricas y sociales que definen la ocupación del asentamiento arqueológico Yaros. En esta investigación nos proponemos, desde un análisis metodológico arquitectónico y espacial, construir un modelo argumentativo para ubicar temporalmente el sistema organizacional de la sociedad Yaros y su coexistencia con el sistema administrativo político Inka. Los resultados nos han permitido conocer una serie de recintos con patrones ortogonales como la *kancha* y la *kallanca* que, indiscutiblemente, son parte de las edificaciones que se imponían durante la expansión del Tawantinsuyu y que, probablemente, pertenecerían a la élite del mencionado asentamiento debido a la presencia de *huancas* que se han mantenido en pie en zonas estratégicas.

Palabras clave: Arquitectura, ocupación inka, organización espacial, Yaros, valle de Chancay.

Abstract: This article aims to get closer to the historical and social conditions that define the occupation of the Yaros archaeological settlement. In this research we propose, from an architectural and spatial methodological analysis, to build an argumentative model to temporarily locate the organizational system of the Yaros society and its coexistence with the Inka political administrative system. The results have allowed us to know a series of

* Este artículo se materializó gracias a la colaboración de los pobladores de la comunidad de Lampián, quienes amablemente me brindaron su apoyo durante el desarrollo de la investigación, en especial mi agradecimiento a Marco Feliciano y Urbano Bendezú; a mi familia Mario Quispe, Rita Isuiza, Liz y Ruan por su apoyo incondicional; a Andrés Chaquilano por la constante motivación y sobre todo por ser siempre un excelente anfitrión durante mi estancia en Huaral; a mis amigos y compañeros de aventuras arqueológicas Telassim Palomino, Alan Geldres y Kevin Sánchez.

enclosures with orthogonal patterns such as the *kancha* and the *kallanca* that, indisputably, are part of the buildings that were imposed during the expansion of the Tawantinsuyu and that, probably, would belong to the elite of the mentioned settlement due to the presence of local architecture such as the *huancas* that have remained standing in strategic areas.

Keywords: Architecture, Inka occupation, spatial organization, Yaros, Chancay valley.

1. INTRODUCCIÓN

El valle de Chancay ha sido escenario de diversas manifestaciones culturales, lo cual se evidencia en la pluriculturalidad devenida de un largo proceso evolutivo de asentamientos humanos muy complejos. En referencia a las intervenciones arqueológicas en este valle, debemos subrayar que, hasta la actualidad, estas no han logrado establecer un entendimiento claro de esa linealidad evolutiva antes mencionada.

En este artículo describimos las características arquitectónicas y la distribución espacial del asentamiento arqueológico Yaros ubicado en del distrito de Lampián, provincia de Huaral, departamento de Lima; siendo esto posible mediante el registro sistemático de las particularidades arquitectónicas desarrollado en trabajos de campo. El empleo de esta metodología nos permitió construir una aproximación argumentativa de las condiciones histórico-sociales que resuelven definidas características arquitectónicas y apropiaciones del espacio geográfico en la que este asentamiento se emplaza. El resultado del método de estudio arquitectónico de este asentamiento arqueológico sirvió de base analítica para proyectar la reconstrucción de las relaciones sociales del grupo humano que ejerció dominio sobre esta área.

2. UBICACIÓN Y ASPECTOS GENERALES

El asentamiento arqueológico Yaros se encuentra ubicado en el distrito de Lampián, perteneciente a la provincia de Huaral, departamento de Lima, a una altura aproximada de 3400 m.s.n.m., a una distancia de 7.03 kilómetros aproximadamente de la margen derecha del río Chancay, dentro de la zona denominada Quechua donde las condiciones geográficas, como el terreno, la flora, y la fauna influyeron, inevitablemente, en el modo de apropiación del espacio geográfico evidenciado en la arquitectura presente en Yaros (ver Figura 1).

3. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN EL VALLE DE CHANCAY

Las intervenciones arqueológicas han demostrado, hasta ahora, una ocupación humana extensiva en el espacio del valle de Chancay, pero no muy remota en el tiempo. Villar Córdoba en 1925 estudia la arquitectura de diversos sitios arqueológicos del valle alto de Chancay en el que resalta la definición tipológica de estructuras funerarias a las que denomina *Kullpi*. Este autor señala que este tipo de arquitectura funeraria es creada e instituida por el reino de Los Atavillos que ocuparon gran parte del valle de Chancay en el intermedio tardío.

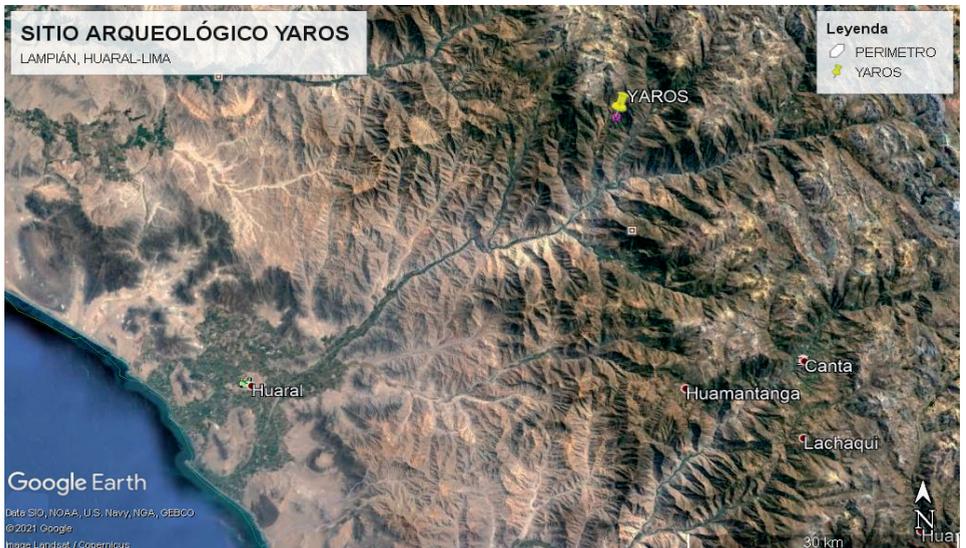
Por su parte, Amat (1977), en el artículo “Los Yaros, destructores del imperio Wari”, realiza un análisis arquitectónico en la sierra central, en donde propone el espacio que abarcó el denominado Imperio Yaro a través de un mapa. En dicho documento, refiere que los habitantes, adoradores del dios *Illapa*, fueron los causantes de la caída del Imperio Wari. Considerando estos hechos, es menester señalar que dicho territorio forma parte de ella nuestra área de estudio.

Por otro lado, Krzanowski (1991) fija sus aportes de estudio realizando una crítica hacia las investigaciones desarrolladas en el valle de Chancay, donde denuncia la falta de investigaciones con relación al Horizonte Tardío, por lo que su estudio pretende llenar este vacío.

Otros estudios más recientes (Van Dalen, 2015; Guzmán, 2011; Alvino, 2009) han determinado un desarrollo particular de tipo señorío para las ocupaciones humanas en el valle de Chancay. Las propuestas interpretativas del desarrollo cultural en este valle dan cuenta de relaciones jerárquicas entre los grupos humanos que ocuparon sincrónicamente el valle de Chancay sin tensiones expresadas.

Durante la expansión del Tawantinsuyu y anexada el área del valle de Chancay a sus dominios territoriales, se presume una relación de tipo consensuada entre los Incas y la sociedad Chancay. En relación a lo señalado anteriormente, D’Altroy (2015) postula que los Incas tuvieron cuatro formas definidas para la adhesión de territorios a su dominio administrativo: la primera de ellas estuvo ligada a la desestructuración del orden organizacional de los colectivos vencidos; en la segunda se establecieron relaciones patrón-cliente basadas en la interdependencia del intercambio comercial; la tercera forma amparada en el pacto o alianza, donde la lógica organizacional Inca estuvo impuesta implícitamente; y la cuarta y última en la que se incorporó intensivamente el sistema de organización social de los adheridos a su orden burocrático sin que se desarrollaran condiciones de conflicto o tensión.

Imagen 1.
Situación geográfica del asentamiento arqueológico Yaros, Google Earth (2021).



Nota. De Google, s.f.-a. Extraído de https://earth.google.com/web/@-11.36535626,-76.94789594,-61376.93460447a,155966.79951394d,35y,359.9879h,0t,0r?utm_source=earth7&utm_campaign=vine&hl=es-419

4. EL ASENTAMIENTO ARQUEOLÓGICO YAROS, LAMPIÁN-HUARAL

Nuestra área de estudio se caracteriza por ocupaciones locales denominadas por autores como Villar Córdova (1982) o Van Dalen (2015) arquitectura tipo *Kullpi*, perteneciente a la etnia de los Atavillos. La característica principal de este estilo de construcción es la edificación de recintos en piedra semi-canteada con mampostería constituida por hiladas irregulares unidas con argamasa de barro y cuñas dentro del diseño, las cuales cuentan también con columnas de forma trapezoidal invertidas, los techos están diseñados con falsa bóveda, y en algunos casos ménsulas en la parte exterior de las edificaciones.

Lo mencionado en el párrafo anterior lo encontramos en el área circundante al asentamiento arqueológico Yaros. Basándonos en esas afirmaciones, proponemos que nos encontramos ante una ocupación local, cuya área central, está compuesta por otro diseño arquitectónico cuya filiación no pertenecería a la misma temporalidad. A continuación sustentaremos nuestra propuesta investigativa.

El área nuclear del asentamiento arqueológico Yaros al parecer fue construido con la intención de albergar a las personas de élite encargadas de la administración local, para tener un control de los recursos circundante al área. La composición, de patrón ortogonal, nos permite identificar 7 unidades funcionales (ver Figuras 2 y 3) que obedecen a la planificación urbanística impartida por el estado Inka; la presencia de estructuras como la *kancha*, considerada la unidad básica de vivienda de un establecimiento, pudo albergar a la élite de los Yaros. Otro elemento arquitectónico recurrente es la *kallanca*, una estructura alargada que se presenta en las ocupaciones Inkas, siendo este un rasgo “dominante” del Tawantinsuyu. El asentamiento Yaros también cuenta con dos plazas diferenciadas entre sí por las dimensiones y por el acceso restringido a ellas. Otros elementos resaltantes son los depósitos o *qollcas*, infaltables dentro del aparato estatal, y una posible área funeraria.

5. FLUJOS DE CIRCULACIÓN

La manera en cómo podemos trasladarnos dentro de un espacio edificado va a indicarnos el grado de importancia o jerarquización que tiene por sobre otro asentamiento o en su defecto que tan restringido se mostrada hacia personas no pertenecientes a la élite.

En este trabajo será evidenciada la existencia de restricciones en las vías de circulación al interior de las edificaciones de Yaros: iniciando por el conjunto N° 1 conformado por la *kancha* que tiene acceso exclusivo a la plaza y al área logística (conjuntos N° 2 y N° 3) al cual se ingresa por el lado suroeste rodeando antes los conjuntos N° 4, N° 5 y N° 6. El área no restringida denominada conjunto N° 6 compuesta por la plaza de mayor amplitud tiene conexión con la *kallanca*, que a la vez, cuyo vano lateral oeste nos da acceso al conjunto N° 4.

Como observamos, el área nuclear destinada a la vivienda cuenta con ciertas restricciones de acceso, en donde se tienen que pasar por ciertos pasajes para poder acceder a cada conjunto arquitectónico (ver Figura 3).

A continuación, describiremos las unidades funcionales:

- **Conjunto 1:** corresponde a una serie de recintos de planta ortogonal comprendido por cinco estructuras alrededor de un patio privado. Basándonos

en la terminología acuñada por el Qhapaq Ñan (2013), esta estructura se denomina *kancha*, la cual consistía en el agrupamiento de viviendas en torno a un patio central.

- **Conjunto 2:** corresponde a una pequeña plaza de uso restringido de unos 168 metros de amplitud con presencia de una *huanca* central de 1.20 metros de altura. Asociado a dicho conjunto, se encuentra una única estructura ortogonal que podría estar cumpliendo la función de un vestíbulo, cuyo uso se remonta a la antesala previa a las ceremonias en la plaza restringida. El acceso a la plaza se da por la *kancha* que se encuentra hacia el noreste; y hacia el noroeste cuenta con otro acceso que proviene desde los conjuntos de patios consecutivos de los ampliaremos más adelante.
- **Conjunto 3:** denominado como el área logística del asentamiento Yaros, cuenta con estructuras destinadas al almacenaje. Son de planta ortogonal que, agrupados en un semicírculo con ductos de ventilación mirándose entre sí, confluyen en lo que podría ser un patio en donde posiblemente se seleccionaban los materiales a almacenar, probablemente herramientas u otro tipo de enseres (ver Figura 4.a).
- **Conjunto 4:** conformado por un patio de unos 60 metros por 30 metros, cuenta con 5 estructuras cuyos accesos confluyen hacia un patio en común posiblemente jugó el rol de almacén de productos perecibles y no perecibles pero necesarios para las ceremonias; en el mismo conjunto tenemos tres estructuras de corte ortogonal (ver Figura 4.b).
- **Conjunto 5:** compuesto por una estructura de planta ortogonal sin divisiones al interior, cuenta con dos accesos, uno que va hacia la plaza principal sureste y el acceso hacia el lado oeste, el cual se comunica con el conjunto N° 4. La presencia de este tipo de arquitectura denominada *kallanca* termina siendo un marcador de arquitectura Inka, siendo indispensable para manifestar la supraestructura que el Tawantinsuyu buscaba transmitir a los pueblos anexados (ver Figura 5.c).
- **Conjunto 6:** compuesto por una amplia plaza de unos 60 metros por 20 metros de amplitud, cercado por un muro continuo de 1.50 metros de altura, en la parte central se encuentra erguida una *huanca* de 1.00 metro de altura, por el este en un día despejado se pueden apreciar los pueblos aledaños. El ingreso a dicha plaza se encuentra hacia el lado sureste.
- **Conjunto 7:** conformado por una serie de patios contiguos y tres estructuras ortogonales que probablemente fueron usados para el depósito de los *mallquis* de la zona. Durante nuestra prospección se pudo observar la presencia de algunos fragmentos de óseo humano disturbados.

Como podemos apreciar nos encontramos ante un escenario similar al del conjunto N° 2, la presencia de una *huanca* en un espacio abierto. Al respecto, Arriaga (1968 [1621]), quien recaba diversos relatos de los ancestros *huanca* durante la extirpación de idolatrías en San Damián-Huarocharí, menciona que esta es una manifestación cultural predominantemente andina que materializa el recuerdo al ancestro fundador de la localidad;

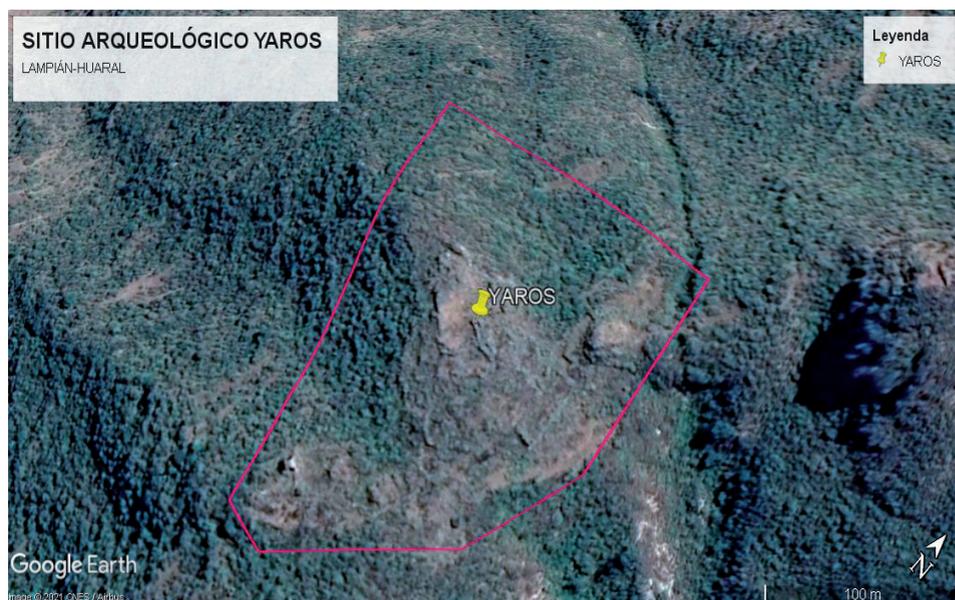
mientras que, por su parte, Duviols (1986) encuentra similitudes al culto a los ancestros a través de representaciones líticas o *huanacas* al estudiar las visitas en Cajatambo-Oyón (ver Figura 5.d).

Tal como lo mencionan ambos autores, estaríamos frente a un ancestro litificado con presencia vigente durante el Horizonte Tardío; probablemente, las *huanacas* existentes en los conjuntos 2 y 7 podrían ser los ancestros del pueblo circundante conocidos como “los herederos del rayo” o *Llacuases* cuyos descendientes habrían tenido contacto con la expansión del Tawantinsuyu y, según disposiciones del estado, éstos se unen mediante “una intensiva incorporación burocrática” (D’Altroy, 2015) que consta de adherirse al orden burocrático sin llegar a tener conflictos ni tensiones, prueba de ello es que los ancestros permanecen en pie y son partícipes de las ceremonias tanto privadas como públicas.

Si bien es cierto que la materia prima que integra las edificaciones en el asentamiento arqueológico Yaros no se asemeja al material selectivo de las construcciones erigidas en el núcleo administrativo del Tawantinsuyu, esta particularidad no debería asumirse como su exclusión del molde arquitectónico definido en el periodo Inka, puesto que el material utilizado era circundante al área de expansión al igual que la mano de obra. Hay que señalar que esto se realizaba mediante el sistema de *mitaq*. En cuanto al estado de conservación, la mayoría de los muros se encuentran en buen estado, en algunos casos aún se conservan las cabeceras de los mismos; sin embargo, si bien algunos recintos se encuentran con techos mientras, otros pocos simplemente se encuentran derruidos y cubiertos con vegetación producto de la falta de mantenimiento en el área.

Imagen 2.

Vista aérea del asentamiento arqueológico Yaros, Google Earth (2021).



Nota. De Google, s.f.-b Extraído de https://earth.google.com/web/@-11.20445082,-76.8180915,4068.43697772a,0d,35y,-49.3957h,35.4092t0r?utm_source=earth7&utm_campaign=vine&hl=es-419

Imagen 3.

Plano general del asentamiento arqueológico Yaros.

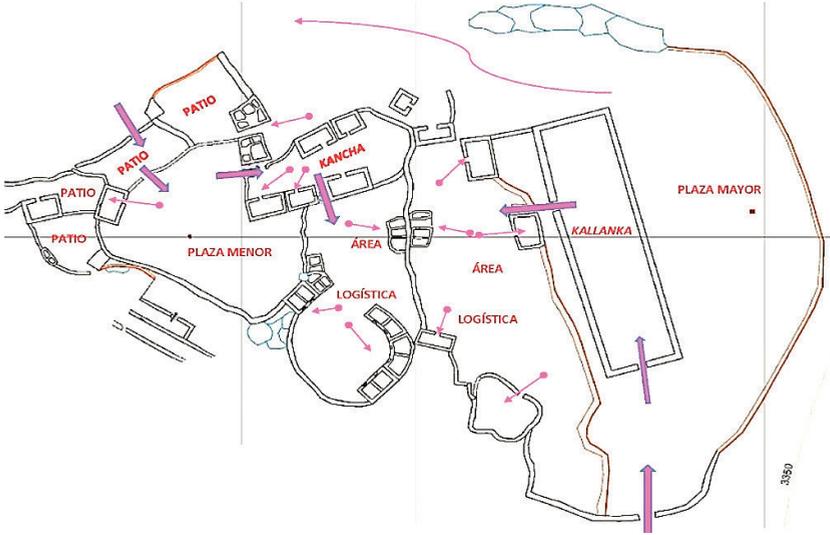


Imagen 4.

Vista conjuntos 3 y 4 del asentamiento arqueológico Yaros.



Figura a.- Frontis conjunto 3.



Figura b.- Vista interior recinto conjunto 4.

Imagen 5.

Vista conjuntos 2 y 5 asentamiento arqueológico Yaros.



Figura c.- Vista aérea de kallanka, conjunto 5.



Figura d.- Huanca, conjunto 2.

6. DISCUSIONES

Del análisis de las diferentes connotaciones de la representación de una *huanca*, los autores Arriaga (1968 [1621]). Duviols (1986) coinciden en decir que es la representación de un ancestro que pasa a otro estado para perennizar su presencia en el mundo terrenal. Tomando en cuenta estas propuestas y contrastándola con nuestra realidad, hemos visto que la ocupación Inka no ha afectado en nada a la presencia de las *huanca*s; muy al contrario, han mantenido esa coexistencia dentro de un mismo espacio en donde un culto menor (culto al rayo, debido a la filiación *Llacuaz*) se vuelve parte de las celebraciones al Inti y no pierde vigencia, más si se mantiene en el tiempo. Esto lo podemos inferir a partir de la ubicación en la que se encuentran estas formas líticas emplazadas en lugares concurridos, en donde las masas se reúnen para conmemorar el pasado, celebrar el presente y probablemente aventurarse a tener proyecciones del futuro.

Otro aspecto que se ha manifestado durante el proceso de investigación es, como el aparato estatal Inka ha buscado de manera estratégica materializar su presencia. Si analizamos los establecimientos fundados a lo largo del Qhapaq Ñan, notaremos que existe una imposición de patrones arquitectónicos, características urbanísticas y modelos que buscan evocar al Cusco, siendo una particularidad de los estados en expansión de acuerdo con Trigger (2003): “los Estados antiguos ordenaron sus estructuras internas y centralizadas usando diferentes tipos de instituciones para crear jerarquías administrativas que estuvieran subordinadas a un control centralizado” (p. 104). Por tanto, es lógico suponer que en consecuencia esto cause cambios drásticos dentro del paisaje político (D’Altroy, 2015).

Finalmente, debemos reiterar que la presencia de arquitectura trasciende en el tiempo y es lo que se buscó en Yaros. Así como en otros asentamientos con rasgos Inkas, la presencia de la *kancha* asociada a espacios privados nos hace notar la importancia de este elemento constructivo que a través del tiempo ha sido tomado como modelo para otras ocupaciones, tal como refieren Gasparini y Margolies (1977): “El recinto dorado, Qorikancha, fue sin duda la *kancha* de mayor jerarquía simbólica” (p. 191), por tanto, podemos inferir que nos encontramos ante la representación de la autoridad máxima, a través de los elementos arquitectónicos. Por su parte, Astuhumán (2013) recomienda poner énfasis en su estudio, pues éstos representan simbólicamente al estado, perpetuando su imagen dentro del paisaje social.

7. CONCLUSIONES

El patrón ortogonal expresado a través de las edificaciones arquitectónicas es parte del marcador que establecen los Inkas a lo largo de la expansión del Tawantinsuyu. Dicho atributo busca representar toda una corriente expansionista dedicada a la veneración del dios Inti, por tanto, con lo argumentado, Yaros es producto de las estrategias político-religiosas, establecidas por el estado Inka. Si bien no siempre se podía designar a un representante de la élite cusqueña dentro del asentamiento, se instalaban los representantes de la élite local. Por otro lado, como lo mencionamos, es posible que se trate de un establecimiento producto de la adhesión burocrática, pues no hemos observado cambios drásticos en la

arquitectura, más sí, tenemos a un asentamiento edificado desde las bases con políticas Inkas.

La distribución de los espacios funcionales dentro del asentamiento arqueológico Yaros, con acuerdo con los patrones ya establecidos por el Tawantinsuyu, la separación por conjuntos nos ha permitido identificar e inferir en las posibles funciones de cada espacio (tomando los resultados en investigaciones con excavaciones) el análisis basado en el plano nos permitió definir que los espacios funcionales asociados a la *kancha* eran de uso restringido, las cuales fueron destinadas a la élite local, quienes podían realizar ceremonias íntimas donde veneraban y hacían partícipes a sus antepasados. Para las celebraciones en masa como el Inti Raymi, Capac Raymi, entre otros; se utilizaba la plaza mayor la cual cuenta con un amplio espacio, posiblemente en épocas de fiesta, se congregaban y hacían uso de dichos espacios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvino, C. (2013). Arquitectura Chancay. Conjuntos de edificios con rampa central. *Investigaciones Sociales*, 17(30), 155-178.
- Amat, H. (1978). Los Yaros, destructores del Imperio Wari. En M. Ramiro (ed.). *III Congreso Peruano El Hombre y la Cultura Andina* (pp. 604-613). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Arriaga, F. (1968 [1621]). *Extirpación de la Idolatría del Perú*. Madrid: Atlas.
- Astuhuamán, C. (2013). La función de la arquitectura. *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, 8-31.
- D'Altroy, T. (2015). *El poder provincial en el imperio inka*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Duviols, P. (1986). *Cultura Andina y Represión*. Cusco: Bartolomé De Las Casas.
- Gasparini, G., y Margolies, L. (1977). *Arquitectura Inka*. (U. C. Venezuela, Ed.) Caracas, Venezuela: Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura.
- Google. (s.f.-a). Obtenido de https://earth.google.com/web/@-11.36535626,-76.94789594,-61376.93460447a,155966.79951394d,35y,359.9879h,0t,0r?utm_source=earth7&utm_campaign=vine&hl=es-419
- Google. (s.f.-b). Obtenido de https://earth.google.com/web/@-11.20445082,-76.8180915,4068.43697772a,0d,35y,-49.3957h,35.4092t,-0r?utm_source=earth7&utm_campaign=vine&hl=es-419
- Guzmán, M. (2015). Arquitectura Chancay. El tinkuy en la organización espacial. *Arqueología y Sociedad* (30), 9-25.
- Krzanowski, A. (1991). Influencia Inca en los Valles de Huaura y Chancay. *Estudios sobre la cultura Chancay, Perú*, 32-57.

- Qhapaq Ñan. (2013). *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Lima: Ministerio de Cultura.
- Trigger, B. (2003). *Understanding Early Civilizations: a Comparative Study*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dalen, P. (2015). *Proyecto de investigación Chancay- Huaral- Atavillos*. Lima.
- Villar, P. (1982). *Arqueología del Departamento de Lima*. Lima: Atusparia.

CELEBRANDO EN LA PUERTA DEL CIELO. LOS CACIQUES: UN FESTÍN VERGEL EN EL CURSO MEDIO DEL RÍO CAUTÍN. WALLMAPU, CHILE*

Martina Elena Díaz De Aranda Leyton

Universidad de Chile

martina.elena.diaz@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8527-6983>

Resumen: Se presenta al sitio Los Cacicques como un sitio de festín Vergel (1000-1500 d. C.) ubicado en la ladera sur del cerro Conun Hueno en la comuna de Padre Las Casas en Wallmapu, Chile. Se propone a Los Cacicques como un sitio de festín originalmente situado en la cima del Conun Hueno que significa "puerta del cielo" en mapuzungun y comprende un lugar de importancia religiosa y simbólica para las actuales comunidades mapuche. Para la comprensión de Los Cacicques como un sitio de festín se integraron dos líneas de investigación independientes. Por un lado, la arqueológica que considera el análisis del conjunto cerámico del sitio desde una perspectiva morfofuncional. Por otro, la etnohistórica que apunta a la caracterización de festines reche-mapuche a través de fuentes documentales; esto considerando la relación histórica directa entre poblaciones Vergel y reche-mapuche.

Palabras clave: Vergel, festines, cerámica, etnohistoria.

Abstract: Los Cacicques is presented as a Vergel feasting site (AD 1000-1500) located on the southern slope of the Conun Hueno hill in the commune of Padre Las Casas in Wallmapu, Chile. Los Cacicques is proposed as a feasting site originally located on top of Conun Hueno which means "door to heaven" in Mapuzungun and comprises a place of religious and symbolic importance for the current Mapuche communities. In order to understand Los Cacicques as a feasting site, there were two independent lines of

* Agradecimientos para Daniella Jofré por apoyar esta investigación con sus comentarios y consideraciones. A la comunidad Lof Mahuida por su buena disposición y compromiso. A María Paz Cofré y Jazmín Campos por su apoyo en el laboratorio.

research integrated. On the one hand, the archaeological one considers the analysis of the ceramic assemblage of the site from a morpho-functional perspective. On the other hand, the ethnohistorical one aims at the characterization of Reche-Mapuche feasts through documentary sources; this considering the direct historical relationship between Vergel and Reche-Mapuche populations.

Keywords: Vergel, feasts, ceramic, ethnohistory.

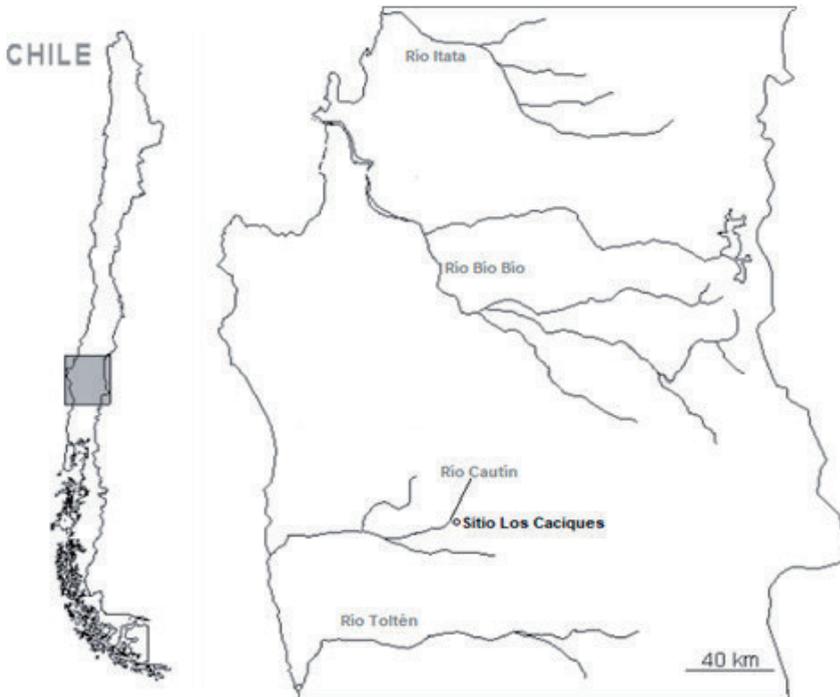
1. LOS CACIQUES: UN FESTÍN DEL PERIODO ALFARERO TARDÍO EN EL CURSO MEDIO DEL RÍO CAUTÍN.

Las poblaciones del período Alfarero Tardío de Wallmapu están arqueológicamente representadas por el Complejo Cultural Vergel (1000-1500 d. C.) el cual se ha estudiado principalmente a través de su emblemática cerámica rojo sobre blanco (Aldunate, 1989; Bahamondes, 2009). Este complejo se caracterizó por el trabajo con metales y textiles, por la domesticación incipiente de animales, por sus actividades agrícolas y por diversas formas de enterramiento (Bahamondes, 2009).

La alfarería es considerada la materialidad más abundante y más estudiada dentro de Vergel, registrándose tanto en el espacio privado como en el público, estando este último representado por eventos de congregación social que mantuvieron su continuidad hasta el período histórico siguiente reche-mapuche (Adán, 2014; Bahamondes, 2009).

Imagen 1

Ubicación Sitio Los Cacicques. Imagen cortesía de Victor Bustos.



El complejo cultural Vergel comprende el antecedente arqueológico más directo de las poblaciones reche-mapuche, por lo que se puede acceder a algunos aspectos de la organización social y cultura material Vergel a través del registro etnohistórico e histórico de dichas poblaciones. Esta relación histórica nos permitirá acceder a una interpretación de las congregaciones Vergel a través del estudio de las fuentes documentales referidas a las juntas reche-mapuche (Adán, 2014; Boccara, 2007; Föester, 2004).

Las poblaciones reche-mapuche han sido muy bien documentadas en las crónicas de los hispanos, siendo descritas como sociedades que se reunían en distintas fechas del año, realizando eventos que podrían durar varios días, incluso un poco más de un mes (Mariño de Lobera, 2003). Estos eventos incluían la práctica de deportes, la participación en intercambios comerciales, la organización de matrimonios, la planificación de ataques bélicos e incluso la curación de enfermos (Mariño de Lobera, 2003; Núñez de Pineda, 2001; Valdivia, 1606).

Los eventos de congregación social reche-mapuche se han descrito como una forma fundamental de articulación social, siendo referenciados en la literatura etnohistórica e histórica bajo el nombre de “*juntas*,” las cuales tienen motivos religiosos, festivos, de guerra y políticos (Adán, 2014; Febres, 1765; Valdivia, 1606; Silva, 1984). Las juntas son descritas como instancias de congregación social en las cuales destacan el consumo de bebidas y comidas en conjunto, siendo también mencionadas en las fuentes etnohistóricas bajo el nombre de “*borracheras*,” “*bebederos*” y “*banquetes*” (Adán, 2014).

Si bien, existe una gran cantidad de registro etnohistórico e histórico del desarrollo de juntas reche-mapuche en el Sur de Chile, con lo que respecta a la arqueología, esta cuenta con escasas pero significativas evidencias del desarrollo de juntas (Planella *et al.*, 2000). Entre los eventos de agregación social Vergel destacan aquellos que se manifestaron de forma recurrente en las áreas de Purén-Lumaco e Isla Mocha, destacándose ambas zonas por la modificación del paisaje y congregación en torno a hipotéticas actividades de comensalismo y liderazgo (Campbell, 2011; Dillehay, 2007).

Los eventos de agregación social Vergel y reche-mapuche se presentan tanto en áreas públicas abiertas como en sectores domésticos. Si bien la arqueología ha puesto especial atención en los eventos realizados en áreas públicas, las fuentes etnohistóricas destacan la importancia del espacio doméstico como un lugar de actuación política y ritual donde las congregaciones eran recurrentes durante todo el año (Adán, 2014; Núñez de Pineda, 2001; Febres, 1765; Valdivia, 1606).

Las diversas formas de congregación social Vergel componen parte de un complejo patrón de asentamiento, el cual está determinado por relaciones de parentesco, nociones cosmológicas y la disposición y disponibilidad de los recursos naturales. Este conjunto de elementos que organizan el patrón de asentamiento Vergel y reche-mapuche, donde las juntas son un elemento estructural, ha sido definido por Dillehay como “*cosmunidad*” (Dillehay, 2007).

Con lo que respecta a la zona del Cautín Medio, no se ha definido un patrón de asentamiento claro, siendo asumido para esta zona el mismo patrón de asentamiento registrado para otros sitios Vergel Septentrionales (Adán y Mera, 1997; Adán y Mera, 2011; Campbell, 2004; Dillehay, 2007). Lo anterior genera una gran problemática para la comprensión de juntas en nuestra área de estudio, puesto que se tendría solo una visión

parcial de la cosmunidad y de toda la red simbólica que integra su patrón de asentamiento. Esta falta de información arqueológica para el Cautín Medio se debe principalmente a que la información disponible de esta zona está escasamente sistematizada y concentrada en informes de impacto ambiental y comunicaciones en congresos (Munita *et al.*, 2013).

Así como se reconoce que la información arqueológica del Cautín Medio está fragmentada, también cabe destacar que no existen antecedentes ni hipótesis publicadas para explicar el cambio cultural en la zona en el Alfarero Tardío. De hecho, a la fecha solo se ha asumido de forma general que esta zona participaría del área de extensión del complejo Vergel y de los cambios tecnológicos, en el patrón de asentamiento, modo de vida y sistema de creencias que ello supondría (Adán y Mera, 2011).

Destacamos también, que aún existe desconocimiento respecto a la organización social de las comunidades Vergel más allá del nivel supra doméstico, puesto que sólo en la última década han surgido perspectivas de análisis que han abierto el debate sobre la heterogeneidad y los distintos niveles de integración que existieron al interior de este complejo cultural (López, 2017).

Esta falta de antecedentes y marcos teóricos para la interpretación de los sitios Vergel del curso medio del Cautín se ve afectada también por las estrategias de obtención de datos arqueológicos en la zona, la cual fomenta la concentración de hallazgos en determinados focos y no permite tener una perspectiva general del estado del arte (Munita *et al.*, 2013).

El sitio Los Caciques fue descubierto en mayo de 2017 mientras se realizaba una actividad pedagógica de la carrera de arqueología de la Universidad Católica de Temuco (UCT) en la cual se identificó material superficial principalmente lítico y cerámico (Jofré y Paredes, en prensa). Debido a la presencia de material cultural en superficie se realizó una denuncia al Consejo de Monumentos Nacionales de Chile (CMN) y se paralizaron las obras constructivas bajo el marco del Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda del Ministerio de Vivienda Y Urbanismo (Minvu).

El trabajo de rescate arqueológico del sitio Los Caciques fue desarrollado en dos etapas: la primera de prospección y recolección superficial y la segunda de rescate de material de las concentraciones arqueológicas sobre y bajo la superficie del suelo (Jofré y Paredes, 2018; Jofré y Sepúlveda, 2018). En la segunda etapa, el sitio fue dividido en seis áreas de excavación. Todas las unidades se interpretan como depósitos secundarios a excepción de la Unidad N° 2 Ampliación del Área 5 que fue un hallazgo *in situ* (Sepúlveda, 2017).

Los depósitos secundarios apuntan a ocupaciones prolongadas a través del tiempo, lo que es concordante con las características del sitio las cuales presentan rasgos de una ocupación bicomponente Vergel e histórica. La división entre la ocupación Vergel y la ocupación histórica no es estratigráfica sino espacial, estando concentrado el material histórico en la superficie del sitio y en los primeros dos niveles de excavación de las Áreas 2 y 5 (Sepúlveda, 2017).

Siguiendo con las características depositacionales del sitio, destacamos que en la etapa de sondeo se reconoció por parte del CMN que el área del sitio se corresponde con la ocupación cultural presente en él. Así también, se afirma que el material en su gran mayoría es producto del arrastre y escurrimiento por aguas lluvias (Cárdenas, 2017). Este

material habría migrado desde la cima del Cerro Conun Hueno depositándose de forma secundaria en lo que actualmente corresponde al sitio Los Caciques.

Con respecto a las interpretaciones previas que se han hecho sobre el sitio, establecemos que fue adscrito a los periodos Alfarero Tardío y/o Histórico y fue propuesto como un sitio habitacional, tanto en la inspección arqueológica realizada por el CMN como en la etapa de sondeo. En ambas etapas se reconocen fragmentos cerámicos monocromos de paredes medias y delgadas con presencia de hollín, lo que apoyó la hipótesis de una ocupación habitacional (Cárdenas, 2017; Sepúlveda, 2017).

Con la etapa de excavación, el sitio fue clasificado como una ocupación con una fuerte presencia Vergel, esto por identificación de cerámica decorada rojo sobre blanco y bordes reforzados en abundancia. En esta etapa se evaluó una posible función habitacional del sitio, la cual se sometería a prueba con el análisis de los materiales recuperados en laboratorio (Jofré y Sepúlveda, 2018).

Durante el desarrollo del análisis cerámico del sitio se planteó una función congregacional, esto debido a las características materiales y espaciales del sitio. Con respecto a las características materiales, se registraron materialidades coincidentes con los indicadores arqueológicos descritos para la ocurrencia de festines en la literatura, los cuales implican: inusuales cantidades de vasijas para servir y cocinar, ítems exóticos y artefactos para el consumo de narcóticos (Dietler y Herbich, 2001; Hayden, 2001). Estos indicadores se materializaron en: presencia de un modelado anfibiomorfo asociado a actividades rituales, presencia de una pipa cerámica, la presencia de una escudilla completa y la identificación de formas de fragmentos que sugieren la presencia de jarros y platos.

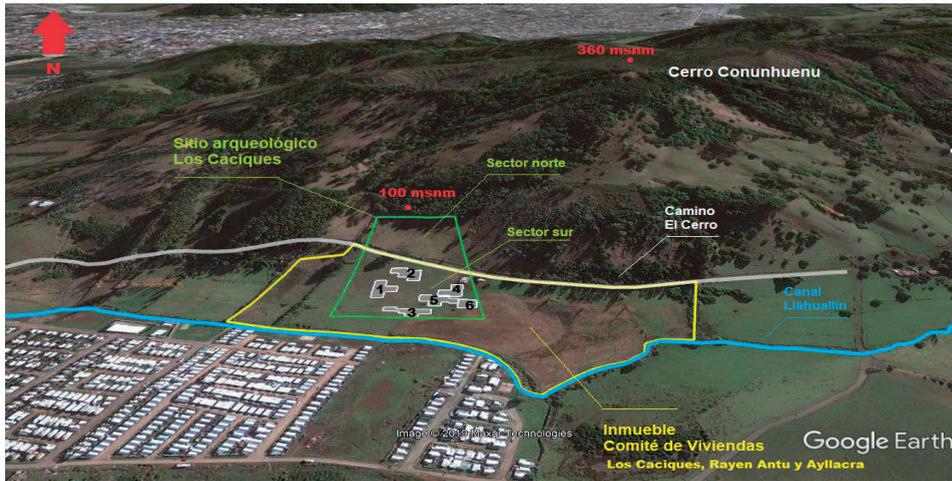
Imagen 2

Modelado anfibiomorfo. Sitio Los Caciques. Imagen de creación propia.



Imagen 3

Sitio Los Caciques, Cerro Conunhuenu y Canal Llahuallín.



Nota. Extraído de <https://earth.google.com>

Con respecto a las características espaciales, afirmamos que el sitio se ubicaba en la cima del cerro Conunhuenu, el cual presenta una pendiente constante que bordea los 10 grados y está directamente conectado con el canal Llahuallín (ver Figura 1). Esta información permite entender al emplazamiento del sitio como un lugar con altura cercano a un curso de agua estable, presentando las condiciones ideales para actividades de festín según las fuentes etnohistóricas referidas a nuestra área de estudio (Mariño de Lobera, 2003; Núñez de Pineda y Bascuñán, 2001).

A continuación, se presentarán los objetivos de esta investigación.

1.1. OBJETIVO GENERAL

Evaluar las prácticas de festín Vergel efectuadas en el sitio Los Caciques a partir del estudio de las evidencias arqueológicas y fuentes documentales recuperadas.

1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Generar indicadores arqueológicos y documentales para el reconocimiento de festines Vergel.
- Caracterizar morfológica y funcionalmente la alfarería del sitio.
- Integrar los resultados obtenidos con la información contextual del sitio y del contexto cultural local.

2. LOS CACIQUES: LA PUERTA DEL CIELO Y LA PUERTA HACIA UNA ARQUEOLOGÍA PARTICIPATIVA EN WALLMAPU

El cerro Conun Huenu es el cerro más alto de la comuna de Padre Las Casas con una altitud de 360 m.s.n.m., y su nombre significa “puerta del cielo” o “entrada al cosmos” lo que lo sitúa como un posible lugar de observación astronómica o estratégica, considerando

que desde su cima se puede visualizar toda la comuna e incluso parte de Temuco (Olguín, 2008). Este cerro es un lugar de gran importancia simbólica para las poblaciones actuales de Padre Las Casas, quienes manifiestan que tuvo una gran participación en la conexión con energías cósmicas en el pasado y es por ello que constantemente han abogado por su preservación y reconocimiento.

El sitio Los Caciques presenta las condiciones ideales para el estudio de festines y también para el trabajo comunitario con las comunidades mapuche quienes se verán beneficiadas con las viviendas sociales que se construirán en el sector. La investigadora a cargo del proyecto, Daniella Jofré, ha iniciado conversaciones con la representante de la comunidad Lof Mahuida, la machi Elizabeth, con quien está gestionando la realización de un museo comunitario para la exhibición del material rescatado del sitio (Jofré y Paredes, en prensa).

2.1. MATERIALES Y METODOLOGÍAS

El conjunto cerámico del sitio Los Caciques comprende 5455 fragmentos cerámicos y 2 artefactos completos, correspondientes a una pipa y una vasija abierta.

Los pasos metodológicos con que se analizó la cerámica son los siguientes: adscripción cultural e identificación de atributos morfológicos y decorativos, identificación de categorías de vasijas y cálculo del número mínimo de vasijas.

Las fuentes etnohistóricas fueron elegidas en base a la mención y descripción de juntas reche-mapuches. Los pasos metodológicos con que se analizaron son los siguientes: revisión de fuentes documentales referidas a juntas, descripción de maneras de mesa y vasijas participantes de juntas y estimación del número de comensales.

Imagen 4.

Pipa cerámica y escudilla. Sitio Los Caciques. Imagen de creación propia.



A continuación, se presentan los resultados de cada uno de estos análisis.

2.2. RESULTADOS ANÁLISIS CERÁMICOS

2.2.1. ADSCRIPCIÓN CULTURAL E IDENTIFICACIÓN DE ATRIBUTOS MORFOLÓGICOS Y DECORATIVOS

Los fragmentos cerámicos fueron analizados considerando su forma, tratamiento de superficie y decoración; esta información permitió la correcta adscripción cultural de estos y la identificación preliminar de las formas de vasijas representadas en la muestra.

Con respecto a la adscripción cultural, solo 31 fragmentos fueron adscritos al Periodo Histórico siendo 14 de ellos superficiales y 17 del primer nivel de excavación.

2.2.2 IDENTIFICACIÓN DE CATEGORÍAS DE VASIJAS

Para identificar las categorías de vasijas presentes en el sitio se generaron 3 expectativas teóricas, en base a las formas cerámicas Vergel más comunes y a los postulados de Rice (1987) y Shepard (1956) sobre categorías funcionales de vasijas. Las tres categorías de vasijas planteadas son: vasijas para cocinar, vasijas para servir y vasijas de almacenamiento. Las vasijas para cocinar serán representadas por ollas, las vasijas para servir por platos, jarros y escudillas y las vasijas para almacenamiento por grandes cántaros.

A continuación, se presentarán las expectativas teóricas para cada categoría de vasija planteadas en base a los trabajos de Rice (1987), Shepard (1956), Adán y Mera (1997), y Bahamondes (2009).

Tabla 1.
Expectativas teóricas para el reconocimiento de formas diagnósticas.

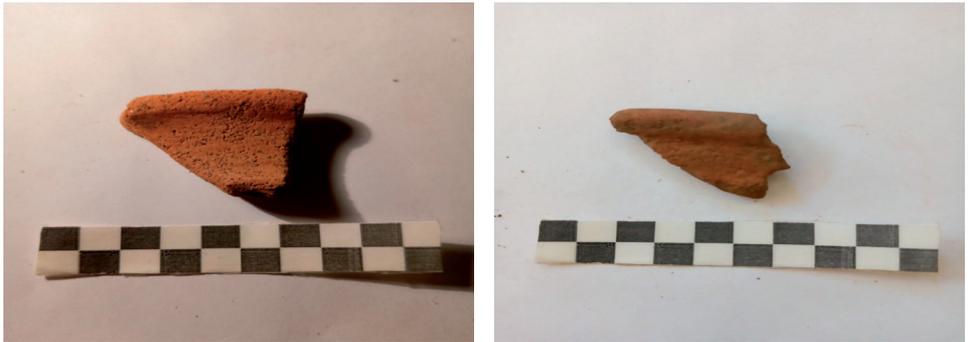
Atributo	Ollas	Platos	Escudillas	Jarros	Grandes cántaros
Bordes	Evertidos/ Directos	Evertidos/ Directos	Directos	Evertidos/ Evertidos-reforzados	Evertidos /Directos
Bases	Planas	Planas	Planas/Convexas	Planas	Planas/Convexas
Cuellos	Hiperboloides o cilíndricos	No presentan cuellos	No presentan cuellos	Hiperboloide/ Evertido	Diferenciados mediante un punto de inflexión o muy leves
Decoración	Engobes rojos y negros o incisos	Pulidos y engobes blancos y crema interiores y exteriores con pintura roja o café son frecuentes.	Engobe interior es frecuente	Es la forma con decoraciones más variadas. Destaca pintura roja sobre engobe blanco	Se concentra en el cuello por sobre el cuerpo, se han registrado incisos y engobe rojo

Forma abierta o restringida	Restringida	Abierta	Abierta	Restringida	Restringida
Forma del cuerpo	Subesférico/ Elipsoidal	Troncocónica invertida	Semiesférica	Elipsoidales, Esféricos, Subesféricos, Elipsoidales	Ovoide/ Esférico
Características particulares	Suelen presentar hollín	Presentan puntos de esquina en su forma	Presentan puntos de esquina en su forma	Se presentan con forma simétrica y asimétrica en Vergel	Presentan gran volumen El diámetro de la abertura siempre es el menor

La mayoría de los fragmentos de superficie no presentó información diagnóstica; pese a ello, se registraron dos posibles platos y un posible jarro. El jarro fue identificado mediante el reconocimiento de dos bordes evertidos-reforzados, con alisado exterior e interior e iguales características de pasta, los cuales además ensamblan a la perfección. Los platos por su parte están representados por dos puntos de esquina con engobe rojo.

Imagen 5.

Bordes evertidos reforzados. Diagnóstico en jarros Vergel. Imagen de creación propia.



Con respecto al material de excavación, se reconocen 36 posibles vasijas: 11 jarros, 14 platos, 1 escudilla completa, 9 ollas de distintos tamaños y un gran cántaro. Los 11 posibles jarros fueron identificados en base a 7 bordes evertidos reforzados y bordes reforzados con tratamiento de superficie o engobe interior y exterior y en base a 4 cuellos con alisado interior y exterior. Los 14 posibles platos fueron identificados a partir de bases planas con tratamientos de superficie interior alisado o pulido y con engobe café o negro. Se reconocieron 8 ollas en base a bordes directos reforzados y 1 olla en base a una unión asa-cuerpo. El gran cántaro fue identificado en base a 4 bordes directos que ensamblan y sugieren gran diámetro mínimo de 36 centímetros. La escudilla fue identificada porque se encontraba completa pero fragmentada.

Gráfico 1.

Categorías de vasijas. Material de excavación. Sitio Los Cacicques. Imagen de creación propia.

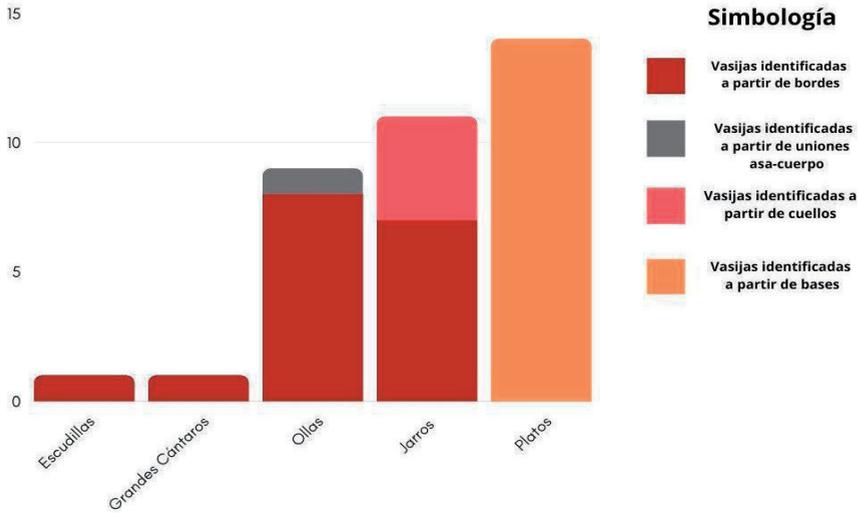


Imagen 6.

Diámetro del gran cántaro identificado a partir de bordes directos. Imagen de creación propia.



2.2.3. CÁLCULO DEL NÚMERO MÍNIMO DE VASIJAS (NMV)

Para calcular el Número Mínimo de Vasijas (NMV) se escogió el método propuesto por Feely y Ratto (2013), el cual incluye una serie de pasos metodológicos que contemplan la identificación y clasificación de atributos tecnológicos, morfofuncionales y de tratamientos de superficies.

La primera clasificación que se llevó a cabo fue la de identificación de pastas, generando grupos de fragmentos con características similares dentro del conjunto. Para la identificación de pastas se extrajo un despunte de cada fragmento, observando la sección despuntada con una lupa binocular. Los tipos de pastas se definieron según el color y textura de la pasta y las características de las inclusiones de esta. Para identificar la textura de la pasta se utilizó la descripción de López (2017) quien propone la existencia de matrices "limpias" y "arenosas". Para la clasificación de las inclusiones se consideró la: forma, color, tamaño y la densidad en la que se presentan (Sanhueza, 1997).

Tabla 2.

Análisis de pastas.

Grupo Pasta	Color (Munsell)	Textura (limpia/arenosa)	Forma inclusiones	Color inclusiones	Tamaño inclusiones	Densidad inclusiones
A	2.5YR 4/1 Dark Reddish Gray	Limpia	Angulosas y redondeadas	Color crema y brillantes	1 mm y <1 mm	Baja densidad y alta densidad
B	2.5YR 4/6 Red	Arenosa	Redondeadas	Gris oscuro	1mm	Densidad media
C	5YR 3/4 Dark Reddish Brown	Arenosa	Redondeadas	Gris Oscuro	1 mm	Alta Densidad
D	5YR 4/2 Dark Reddish Gray	Arenosa	Redondeadas y Angulosas	Color crema y gris oscuro	1 mm y <1 mm	Densidad media y densidad alta
E	5YR 5/4 Reddish Brown	Limpia	Redondeadas Angulosas	Negro y Crema	1 mm	Densidad Baja
F	5YR 6/8 Reddish Yellow	Arenosa	Redondeadas, angulosas y redondeadas	Negro, blanco brillante, rojo	1 mm, de 1 a 2 mm y <1 mm	Baja densidad, Alta densidad, densidad media
G	5YR 6/8 Reddish Yellow	Arenosa	Redondeadas, redondeadas y angulosa	Negro, blanco brillante y rojo	De 1 mm hasta 0.5 mm, <1 mm y 1 mm	Baja densidad, muy alta densidad y densidad media
H	5YR 6/8 Reddish Yellow	Arenosa	Redondeada	Gris oscuro	1 mm	Densidad media

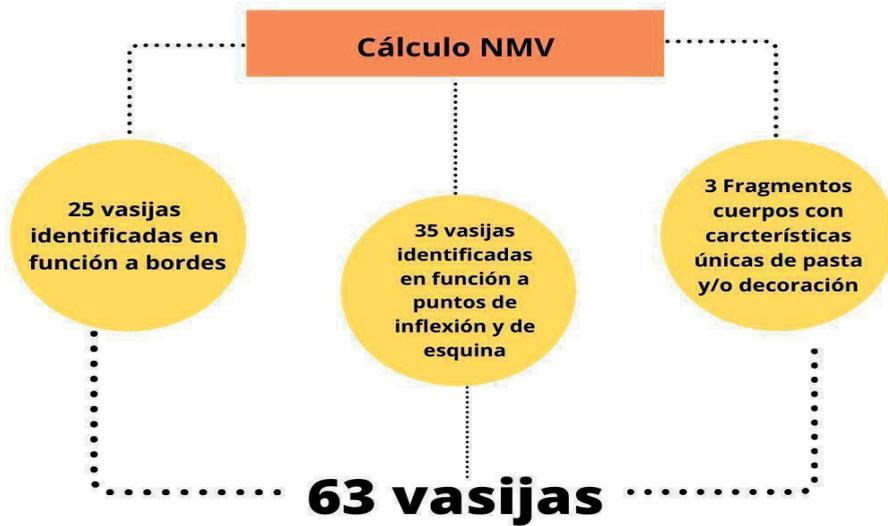
Una vez terminada la fase de identificación de pastas, se reconocieron grupos de vasijas a partir de los fragmentos de bordes, considerando aquellos bordes con igual diámetro y características de pastas como parte de la misma vasija. Luego, se identificarán grupos de vasijas en función de puntos de inflexión y de esquina con iguales características de pastas y tratamientos de superficies.

Terminadas todas las etapas de remontaje, se procedió a calcular el NMV sumando cantidades de atributos planteados por Feely y Ratto (2013). Primero se sumaron la cantidad de vasijas calculadas en función de los bordes con la cantidad de vasijas identificadas en

función de los puntos de inflexión y esquina. A todo lo anterior se sumó la cantidad de vasijas identificadas con fragmentos cuerpos con características únicas de pasta o decoración.

Gráfico 2.

Cálculo del Número Mínimo de Vasijas (NMV). Imagen de creación propia.



2.3. RESULTADOS ANÁLISIS ETNOHISTÓRICOS

Se eligieron siete fuentes etnohistóricas para el desarrollo de esta sección. Estas fuentes fueron elegidas en base a dos criterios: mención de juntas Reche-mapuche y sus características y mención de actividades entre 1 o 2 personas propias del comensalismo.

Tabla 3.

Fuentes etnohistóricas e históricas referidas a juntas reche-mapuche.

Ercilla, A. (2001)	La Araucana
Febres, A. (1765)	Arte de la lengua general del Reyno de Chile
Mariño de Lobera, P. (2003)	Crónica del Reino de Chile.
Núñez de Pineda y Bascuñán, F. (2001)	Cautiverio Feliz
Rosales, D. (1989)	Historia General del Reino de Chile, T. I.
Valdivia, L. (1606)	Arte y gramatica general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile : con un vocabulario, y consessionario.
Vivar, J. (1558)	Crónica de los Reynos de Chile

Estas fuentes fueron analizadas con el propósito de identificar las maneras de mesa y las vasijas participantes de las juntas y estimar el número mínimo de comensales. A continuación, se presentarán los resultados obtenidos:

2.3.1. MANERAS DE MESA E IDENTIFICACIÓN DE VASIJAS EN JUNTAS RECHE-MAPUCHE

Las fuentes analizadas permitieron entender que la cerámica Vergel estaba presente tanto en espacios privados como públicos y domésticos como funerarios. Así también recalcó la importancia de las vasijas para servir y cocinar en los festines.

Se reconoce que la cerámica no solo posee una función utilitaria de contener, sino que también representa un elemento estructural y simbólico en las relaciones sociales Vergel.

Tabla 4.
Vasijas, maneras de mesa y juntas.

Autor	Referencia
Ercilla, A. (2001)	"capaz de veinte arrobas de agua llena, de tierra a un codo y más la levantaba; y suspendida sin verter, serena, la sed por largo espacio mitigaba" (p. 214)
Febres, A. (1765)	"Cahuiñ-borrachera, ò junta para beber, y emborracharse, cahuiñtunterla, o hacerla: quiza lo dicen assi, porque en sus bebidas se suelen sentar en rueda puesto en medio un canelo, y baulando alrededor de él: malal cahuiñ-bebida por cercar: ñuiñ cahuil-por trilla: curù cahuiñ - por muerto, o entierro" (p. 24)
Mariño de Lobera, P. (2003)	"dio bebida a los que en el campo había dado de comer proporcionando el licor a los manjares en solo el numero, aunque en la cantidad y calidad añadió, infinito exceso; porque si los panes habian sido cinco, cinco fueron tambien las fuentes con que los abrebo suavemente" (p. 267) "les quebró cuatro mil cántaros y mas de mil tinajas de vino y chicha de las que ellos beben, que lo sintieron mas que la efusion de sangre de sus heridas" (p. 654)
Núñez de Pineda y Bascuñán, F. (2001)	"Recibiome placentero, brindándome con un jarro de chicha y el viejo Llancaueu, con un plato de mote y muchas achupallas" (p. 44) "Socegaronse un rato los clamores, y todos los caciques brindaron al muchacho muerto, y cada uno le puso su jarro pequeño a la cabecera: su padre, el cantarillo que llevaba, la madre, su olla de papas" (p. 87)
Rosales, D. (1989)	"de día y de noche, hasta que se acaba la chicha, que si ay para quatro o seis dias, que beber, no se apartan hasta ver el fondo de las tinaxas" (p. 666)
Valdivia, L. (1606)	"cahuintu, la borrachera Coyantun, hazer razonamiento, o parlamento. Huñuo, chueca. Coyagh - Parlamento, o junta grande para hablar. Palitun, jugar a la chueca. Curù cahuiñ - mortuorio, ò la borrachera por entierro, o muerte. Pahuil, cabestro o sogá. Cüni - ramadas, que hace cada parcialidad para beber en las juntas. Tavepuñamon, junta de aucaes" (p. 150)
Vivar, J. (1558)	"Sus entierros son debajo y encima de la tierra, donde aún confirman lo mucho que aman su beber; pues se entierran con un cántaro grande, o otra vasija, llena de sus vinos, puesto a la cabecera, y un jarrillo pequeño encima dél con que piensan que han de beber en muerte, como lo hacían en vida" (p. 185)

2.3.2. ESTIMACIÓN DEL NÚMERO MÍNIMO DE COMENSALES

En el desarrollo de esta investigación se propuso un parámetro para el cálculo del número mínimo de comensales en un festín Vergel, el cual fue construido en base al análisis del texto “Cautiverio Feliz” de Núñez de Pineda y Bascuñán.

El texto de Pineda nos permite acercarnos al uso sistémico de las vasijas y a las relaciones sociales en las que éstas participaron. Se propuso que por cada jarro representado en un evento de festín existirían 2 comensales como mínimo y que por cada plato existiría un comensal como mínimo, y que su uso sería generalmente individual.

Tabla 5.

Número Mínimo de Comensales (NMC).

Tipo de vasija	Indicador de comensales	Referencias etnohistóricas
Jarro	2 comensales como mínimo	<p>1.- “...me pusieron delante un cántaro de chicha, que es la honra y agasajo que hacen a los huéspedes principales, y, como ya yo estaba diestro en lo que acostumbran, brindé luego al casique, y bebí la mitad de lo que había en el jarro, y él me brindó con lo que quedaba: “llag paia eimi”; “a la mitad habemos de beber” (p. 306).</p> <p>2.- “ quienes ayudados con jarros, brindan antes de comenzar a comer, siendo la manera de tomar igualmente normada compartiendo de una misma vasija, “llag paia eimi, a la mitad debemos de beber” (p. 336)</p>
Plato	1 comensal como mínimo	<p>1.- “Recibiome placentero, brindándome con un jarro de chicha y el viejo Llancareu con un plato de mote con muchas achupallas y yerbas de campo que dan gusto a sus guisados (p.44)</p> <p>2.- “(...) me trajeron un plato de buen porte de frutillas frescas, y sin exageración había algunas que de dos bocados no les podíamos dar fin “ (p. 160)</p>

2.4. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los análisis expuestos buscan explorar cómo ocurrieron las prácticas de festín en el sitio Los Caciques en el Cautín Medio. A partir de formas, tratamientos de superficie y características de pastas se propuso definir categorías de vasijas, sus características y proporciones con que se presentan en el registro. Esto con el propósito de identificar cómo se llevaron a cabo estas prácticas Vergel y cuánta convocatoria tuvieron, estimando el número de comensales, maneras de mesa y vasijas participantes.

A través de los análisis cerámicos se logró identificar a las posibles vasijas representantes de la vajilla utilizada en el festín del sitio, identificando la presencia de: 1 gran cántaro, 9 ollas, una escudilla completa, 16 platos y 12 jarros. Los análisis de pastas y el cálculo del NMV permitieron estimar un número mínimo de 63 vasijas participantes del festín.

Los análisis cerámicos permitieron tener una perspectiva general de las vasijas representadas y de sus proporciones dentro del festín, pero fue solo con los análisis de fuentes etnohistóricas que se logró definir un número mínimo de comensales para el festín, el cual se estimó en 40 comensales.

La complementariedad de dos líneas de investigación paralelas, la etnohistórica y arqueológica, permitieron reconocer el emplazamiento, convocatoria, maneras de mesa y las vasijas participantes dentro del evento de festín identificado en el sitio Los Caciques.

Gráfico 3.

Resumen de resultados obtenidos.



Martina Elena Díaz De Aranda Leyton

3. FESTINES VERGEL: CELEBRANDO ENTRE BOSQUES Y RÍOS. EXPECTATIVAS TEÓRICAS PARA SU COMPRENSIÓN Y UNA INNOVADORA FORMA DE INTERPRETARLOS

Los festines son entendidos como el consumo de comida y bebida de manera excepcional, incluyendo comida especial, como platos no consumidos habitualmente, o cantidades no habituales de comida cotidiana, siendo esta compartida entre dos o más personas reunidas con un propósito (Hayden, 2001; Hayden y Villeneuve, 2011).

La definición de festín aquí expuesta, se ajusta al panorama de los eventos de integración social Vergel y reche-mapuche, los cuales son muy variables en cuanto a: nivel de agregación sociopolítica, espacio de congregación, motivo de congregación y número de integrantes (Adán, 2014; Latcham, 1924).

En base a la información recolectada en los análisis de fuentes etnohistóricas se plantearon 2 expectativas para la interpretación de festines las cuales serán presentadas a continuación:

3.1. FESTINES EN ESPACIOS ASOCIADOS A LA UNIDAD DOMÉSTICA

Los festines asociados a la unidad doméstica son aquellos que se celebran en espacios como plazas, orillas de ríos y espacios comunes entre rucas, que son enormes viviendas que

albergaban a una familia polígama patrilineal (Mariño de Lobera, 2003). Dentro de este tipo de congregación destacan los *work feasts* o festines de trabajo, los cuales eran convocados ya sea para llevar a cabo labores agrícolas colaborativas o para realizar el envarillado de una ruca (Dietler y Herbich, 2001; Núñez de Pineda, 2001).

En este tipo de festines los invitados ofrecen su trabajo a cambio de hospitalidad, movilizando personas para realizar estas tareas en distancias de entre 100 m a 10 km de distancia (Boccaro, 1999; Núñez de Pineda y Bascuñán, 2001). Estos festines no conforman un elemento estructural ni permanente en las relaciones de trabajo; de hecho, se organizan sólo cuando se necesita apoyo extra para realizar alguna tarea. Una vez terminada la tarea, el anfitrión retribuye a sus colaboradores con comida y bebida (Dietler y Herbich, 2001).

Rosales (1989) describe celebraciones de envarillado para el Cautín Medio, las cuales consisten en el consumo de comida y bebida una vez levantada la casa entre todos los colaboradores. Este tipo de celebraciones serían exclusivas del sur del Cautín en el sur de Chile (Latham, 1924).

Este tipo de celebración convoca al caserío, el cual es descrito como la unión de cuatro a nueve rucas con una distancia de no más de 10 km entre ellas donde sus integrantes pertenecen a un mismo patrilineaje (Boccaro, 1999; Sanhueza, 2013).

Se ha documentado en las fuentes etnohistóricas que las rucas pertenecientes a un mismo caserío tenían juntas recurrentes entre sí, y así también eran recurrentes las juntas entre caseríos (Boccaro, 2007; Núñez de Pineda y Bascuñán, 2001; Sanhueza, 2013).

Para este festín se estimó una convocatoria mínima de 80 participantes, considerando que según Mariño de Lobera el número habitual de integrantes de una ruca son 20 personas y que el número mínimo de rucas dentro de un caserío son cuatro según Boccaro (1999). Y se calculó un número máximo de 400 integrantes en base a lo apreciado por Mariño de Lobera (2003) que coincide con las apreciaciones de Jerónimo de Vivar (1558) en que la más grandes de este tipo de juntas tendría 400 integrantes.

3.2. FESTINES EXTRA-DOMÉSTICOS

Los festines extra-domésticos eran celebrados en cerros, orillas de ríos, galpones, cuevas e incluso bosques modificados (Mariño de Lobera, 2003; Núñez de Pineda y Bascuñán 2001). Este tipo de festín abarca las ferias descritas por Adán (2014), los parlamentos y juntas de guerra descritas por Jerónimo de Vivar (1558) y los *alibenes* descritos por Núñez de Pineda y Bascuñán (2001). Estas celebraciones podrían tener motivos de intercambio comercial, acuerdos de matrimonios, planear las logísticas de enfrentamientos, realizar eventos donde se pone en juego la justicia, jugar *palitun*, realizar cahuines o congregarse en torno a un *rewe* (Adán, 2014; Núñez de Pineda y Bascuñán, 2001; Jerónimo de Vivar, 1558).

Estas celebraciones convocarían al *cabi*, que corresponde a un conjunto de caseríos con una unidad endogámica y filiación patrilineal y (Boccaro, 2007; Föester, 2004).

Según lo planteado por Núñez de Pineda y Bascuñán (2001) y Jerónimo de Vivar (1558), estas juntas convocarían entre 1500 a 3000 personas y se realizarían en ciertas fechas de año y podrían extenderse por varios días e incluso un mes según lo relatado por Mariño de Lobera (2003).

Para nuestra zona de estudio se destaca la convocatoria frecuente a alibenes, los cuales se realizaban en bosques modificados a las orillas de los ríos donde se plantan árboles de forma sistemática para realizar estos eventos (Ercilla, 2001 [1574]).

Tabla 6.

Expectativas teóricas basadas en información arqueológica y documental para el reconocimiento de festines Vergel.

	Festín en espacios asociados a la unidad doméstica	Festín extra-doméstico
Ubicación	Orillas de ríos, plazas, espacios comunes entre rucas	Cerros, orillas de ríos, galpones, cuevas, bosques modificados
Convocatoria estimada	80 a 400 personas	1500 a 3000 personas
Nivel de cohesión social implicado	Caserío	Cabi
Tipo de junta representada	Work feasts: envarillado y labores agrícolas colectivas	Palitun, Regua, Juntas de Guerra, Ferias, Parlamentos, Alibenes
Características distintivas	<ul style="list-style-type: none"> - La ocurrencia de este festín está siempre asociada a la unidad doméstica - Es circunstancial y se convoca cuando se necesita trabajo colaborativo - El desplazamiento máximo es de 10 km puesto que ocurre dentro del caserío 	<ul style="list-style-type: none"> - La ocurrencia de este festín implica el abandono normado de la unidad doméstica - Se lleva a cabo en ciertos momentos del año indicados por las lunas - Los desplazamientos son muy extensos y pueden durar varios días

Estas expectativas teóricas para la comprensión de festines fueron elaboradas en base a una extensa revisión de antecedentes con el fin de aportar a la creación de un marco teórico para la comprensión de los festines Vergel.

4. CONCLUSIONES

En esta investigación se evaluaron las prácticas de festín del sitio Los Caciques desde una perspectiva interdisciplinaria que consideró información arqueológica y documental. Esta información permitió una propuesta inicial para el reconocimiento de festines Vergel mediante la creación de expectativas teóricas para su reconocimiento.

A través de los resultados de los análisis arqueológicos se logró identificar la vajilla participante del festín del sitio y sus características y proporciones. Los análisis etnohistóricos por su parte, permitieron la estimación del número mínimo de comensales y la identificación de las maneras de mesa implicadas en el festín.

Todos los resultados obtenidos en los análisis cerámicos y de fuentes documentales fueron interpretados considerando el contexto del sitio y el contexto cultural local, lo que posicionó a Los Caciques como un sitio de festín en la zona.

5. COMENTARIOS FINALES

El sitio Los Caciques es una ubicación sin precedente para el curso medio del río Cautín, puesto que compone un potencial contexto de festín en una zona donde predominan los

contextos funerarios por sobre cualquier otro (Jofré y Paredes, en prensa). Así también destacamos que compone el único sitio en altura de toda la comuna de Padre Las Casas, lo que aumenta su potencial para próximas investigaciones ligadas al ámbito de la arqueoastronomía.

Los Caciques implica un desafío para la arqueología comunitaria del Sur de Chile, considerando que Wallmapu es una zona de constante conflicto entre las comunidades mapuche y el Estado. La iniciativa de crear un museo comunitario y realizar la devolución del conjunto cerámico a las comunidades es solo un primer paso para generar una arqueología más horizontal y participativa en el Sur de Chile.

BIBLIOGRAFÍA

- Adán, L., y R. Mera. (1997). Acerca de la distribución espacial y temporal del Complejo Pitrén. Una reevaluación a partir del estudio sistemático de colecciones. *Boletín Sociedad Chilena de Arqueología*, 24, 33-37
- Adán, L., y R. Mera. (2011). Variabilidad interna en el alfarero temprano del Centro-Sur de Chile: el Complejo Pitrén en el valle central del Cautín y en el ámbito lacustre cordillerano. *Chungara*, 43 (1), 334-345.
- Adán, L. (2014). *Los reche-mapuche a través de su sistema de asentamiento (S. XV-XVII)* [Tesis doctoral]. Universidad de Chile.
- Aldunate, C. (1989). Estadio Alfarero en el sur de Chile (500 a.C. a 1800 d.C.). En J. Hidalgo *et al.*, *Prehistoria: desde sus orígenes a los albores de la conquista* (pp. 329-348). Editorial Andrés Bello.
- Bahamondes, F. (2009). *La cerámica prehispánica tardía de Araucanía Septentrional. El complejo arqueológico el Vergel y su relación con la hipótesis del proceso de andinización* [Tesis de Pregrado]. Universidad de Chile.
- Boccaro, G. (1999). Etnogénesis mapuche: Resistencia y Reestructuración Entre Los Indígenas del Centro-Sur de Chile (Siglos XVI-XVIII). *The Hispanic American Historical Review*. 79(3), 425-461.
- Boccaro, G. (2007). *Los vencedores. Historia del pueblo mapuche en la época colonial*. Línea Editorial IIAM.
- Campbell, R. (2004). *El Trabajo de Metales en la Araucanía (Siglos X-XVII d.C.)*. [Tesis doctoral] Universidad de Chile.
- Campbell, R. (2011). *Socioeconomic differentiation, leadership, and residential patterning at an araucanian chiefly center (Isla Mocha, ad 1000-1700)*. [Tesis Doctoral] University of Pittsburgh.
- Cárdenas, A. (2017). *Orden N° 5792 Oficio Consejo Monumentos Nacionales*. (29 de noviembre 2017).

- Dietler, M. y Herbich, I. (2001). Digesting the feast – good to eat, good to drink, good to think: an introduction. En Michael Dietler y Brian Hayden (Ed.) *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power* (1-20). Smithsonian.
- Dillehay, T. (2007). *Monuments, Empires, and Resistance. The Araucanian Polity and Ritual Narratives*. Cambridge University Press.
- Ercilla, A. (2001). *La Araucana*. Pehuén Editores.
- Febres, A. (1765). *Arte de la lengua general del Reyno de Chile, con un diálogo chileno-hispano muy curioso: a que se añade la doctrina christiana, esto es, rezo, catecismo, coplas, confesionario, y pláticas, lo más en lengua chilena y castellana: y por fin un vocabulario hispano-chileno, y un calepino chileno-hispano más copioso*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8486.html>
- Feely, A., y Ratto, N. (2013). Cálculo del número mínimo de vasijas y recolección superficial: criterios metodológicos y análisis de casos del oeste tinogasteño (Catamarca). *Andes*, 24(2), 425-445.
- Föerster, R. (2004). ¿Pactos de sumisión o actos de rebelión? Una aproximación histórica y antropológica a los mapuches de la costa de Arauco. Universidad de Leiden.
- Hayden, B., y Villeneuve, S. (2011). A Century of Feasting Studies. *Annual Reviews Further*. Columbia, Canadá. 40:433–49. DOI: <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-anthro-081309-145740>
- Hayden, B (2001). Fabulous feasts: Prolegomenon to the importance of feasting. En M. Dietler y B. Hayden (eds), *Feasts: Archaeological and ethnographic perspectives on food, politics, and power* (pp. 23–64). Smithsonian Institution Press.
- Jofré, D., y Paredes, B. (2018). *Informe de Recolección Superficial del Sitio Los Caciques, Comuna Padre Las Casas, Provincia del Cautín, Región de la Araucanía*. Informe Ejecutivo de Terreno Consultora Renark Chile.
- Jofré, D., y Sepúlveda, L. (2018). *Informe Ejecutivo de Terreno: Intervención Estratigráfica Sitio Los Caciques. Proyecto "Comités de Viviendas Allegados Los Caciques, Rayen Antu y Ayllacara"*.
- Jofré, D., y Paredes, B. (en prensa). La Arqueología Pública y su aporte a la democratización del conocimiento sobre la conformación de los territorios prehispánicos de la Araucanía. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*.
- Latham, R. (1924). *La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8189.html>
- López, M. (2017). *Integración social a nivel supra doméstico de las comunidades presentes en Isla Mocha durante el período Alfarero Tardío: Una aproximación a partir de los estilos tecnológicos de producción cerámica* [Tesis para titulación]. Universidad de Chile.

- Mariño de Lobera, P. (2003). *Crónica del Reino de Chile*. Biblioteca Virtual Universal.
- Munita, D., Peña-Cortés, F., y Farías, A. (2013). Arqueología y planificación territorial en Chile, situación actualX y perspectivas. El caso de estudio de la provincia de Cautín, región de la Araucanía. *Chungará*, 45(2), 293-310.
- Núñez de Pineda y Bascuñán, F. (2001) *El Cautiverio Feliz*. Biblioteca Universal.
- Olgún, B. (2008). *Visiones de Temuco: Viaje al pasado... Mirada al presente*. Ediciones Universidad de La Frontera.
- Planella, M, Falabella, F., y Tagle, B. (2000). Complejo fumatorio del período Agroalfarero Temprano en Chile Central. En Museo Regional de Atacama, *Actas Del XIV Congreso Nacional De Arqueología Chilena* (pp. 895-909). Sociedad Chilena de Arqueología.
- Rice, P. (1987). *Pottery Analysis: A Sourcebook*. University of Chicago Press.
- Rosales, D. (1989). *Historia General del Reino de Chile*. T. I. Memoria Chilena.
- Sanhueza, L. (1997). *Relaciones llano-precordillera durante el período Agroalfarero Temprano en Chile Central: Una visión desde la cerámica*. [Memoria de titulación]. Universidad de Chile.
- Sanhueza, L. (2013). *Niveles de integración sociopolítica, ideología e interacción en sociedades no jerárquicas: Periodo Alfarero Temprano en Chile Central* [Tesis doctoral]. Universidad de Chile.
- Sepúlveda, R. (2017). *Informe Ejecutivo: Sondeos de caracterización arqueológica Sitio Arqueológico Los Caciques. Proyecto: "Comités de viviendas Allegados Los Caciques, Rayen Antu y Aillacara; De la comuna de Padre las Casas*.
- Shepard, A. (1985). *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington.
- Silva, O. (1984). En torno a la estructura social de los mapuches prehispánicos. *Cultura, Hombre y Sociedad*, 1(1), 93-94
- Valdivia, L. (1606). *Arte y gramatica general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile: con un vocabulario, y consessionario*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8485.html>
- Vivar, J. (1558) *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile* (vol. II). Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8175.html>. Accedido en 27/10/2021.

DIVULGACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA EN REDES SOCIALES IMPLEMENTANDO ESTRATEGIAS DE MARKETING*

Maria Florencia Muña

División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
mariaflorenciam@gmail.com

Resumen: Las plataformas sociales son espacios ampliamente difundidos en la actualidad y utilizados activamente en la interacción de sus usuarios, contando con utilidades y dinámicas de comunicación innovadoras. Esta circunstancia brinda otro ámbito para promover y fortalecer el diálogo con el público general, y a su vez facilitar el acceso a información académica actualizada. El objetivo del trabajo es presentar el proceso desarrollado para la divulgación de temáticas vinculadas a la arqueología en redes sociales, aplicando estrategias de marketing digital. La cuenta sobre la cual fueron implementadas es un perfil de comunicación científica en la plataforma de Instagram, la cuenta de @shincal_equipo_investigacion, creada por miembros del Equipo Interdisciplinario de Investigación El Shincal de Quimivil (EII-ESQ).

La metodología se fundamenta en una estrategia de etapas sucesivas pero interdependientes, sintetizadas en planeación, ejecución y medición. Éstas permiten realizar un control de métricas con revisiones periódicas para ajustar la ejecución y mantener optimizada la planeación de las actividades. Las estrategias implementadas resultaron ser un medio eficiente para situar al público en el centro del diseño de la comunicación, permitiendo articular sus intereses concretos con los aportes desde el EII-ESQ, en un diálogo abierto y con participación activa en la construcción y transmisión de saberes.

Palabras clave: marketing cultural, noroeste argentino, arqueología inca.

* Mi primer agradecimiento es a mi director, el Dr. Reinaldo A. Moralejo, quien siempre ha apoyado mis ideas y colaborado en que pueda concretarlas. A la Lic. M. Guillermina Couso quien conformó un equipo de investigación donde se respiran los ideales de Ciencia. Asimismo, quisiera agradecer los comentarios de los evaluadores anónimos que revisaron el manuscrito aportando su experiencia.

Abstract: Social media platforms are widely used today, with very active user participation and innovative and dynamic tools that facilitate communication in every aspect. This is undoubtedly a valuable venue that can be used to promote and strengthen dialogue with the general public, facilitating access to up-to-date academic information. The objective of this undertaking is to present a process designed for disseminating topic related to archeology in social media, applying digital marketing strategies. The account on which they were implemented is a scientific communication profile on the Instagram platform, @shincal_equipo_investigacion, created by members of the Equipo Interdisciplinario de Investigación El Shincal de Quimivil [EII-ESQ] (El Shincal de Quimivil Interdisciplinary Research Team).

The methodology is based on a successive but interdependent stages strategy, summarized in planning, execution and analysis. These allow to inspect metrics using periodic reviews, in order to adjust execution and keep activity scheduling optimized. Implemented strategies turned out to be efficient enough means to place the public at the center of communication design, allowing them to articulate their specific interests with the contributions from the ESQ-IRT, having an open dialogue with active participation while constructing and transmitting knowledge.

Keywords: cultural marketing, argentine northwest, inca archeology.

1. INTRODUCCIÓN: OTRA FORMA DE COMUNICAR SOBRE CIENCIA

La comunicación de las actividades y resultados de las investigaciones desarrolladas es esencial en la práctica científica. El difundido uso que las plataformas sociales y las nuevas tecnologías han experimentado en las últimas décadas ha sido creciente (Zapatero, 2012; Brussa, 2014; Fernández y Sieso 2017; Caputo, 2020) tornándose en otro espacio para socializar el conocimiento. Las utilidades didácticas y dinámicas de comunicación de estos espacios posibilitan desarrollar una divulgación científica más participativa, que promueva y fortalezca el diálogo entre el público general y los académicos. Esta circunstancia propicia ha impulsado la creación de múltiples páginas web, cuentas en redes sociales, blogs, entre otros, creados y gestionados por equipos de investigación, estudiantes de grado, investigadores independientes e instituciones como museos y dependencias académicas de universidades, que reconocen la relevancia social de la divulgación científica. Sin embargo, la situación problemática radica en comunicar sobre ciencia de manera eficiente y teniendo al público en el centro del diseño de comunicación, lo cual conduce a replantear los modos de hacer.

Mediante el estudio de caso se expone la aplicación de una estrategia formulada para la divulgación de arqueología. Esta estrategia se basa en un plan integral de marketing digital y pretende servir como una guía de recomendaciones para que otros equipos de investigación puedan optimizar la manera de hacer divulgación.

El objetivo del trabajo es presentar el proceso desarrollado para la divulgación de temáticas vinculadas a la arqueología en redes sociales, aplicando estrategias de marketing digital. El estudio de caso es un perfil de comunicación científica en la plataforma

de Instagram, la cuenta de @shincal_equipo_investigacion, creada por miembros del *Equipo Interdisciplinario de Investigación El Shincal de Quimivil* (EII-ESQ), integrado por antropólogos, biólogos, geólogos, arquitectos, geodestas, artistas digitales y conservadores, con pertenencia institucional en la División Arqueología del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina, y en Conicet¹. El equipo está conformado por un colectivo de trabajo con diversidad de roles: investigadores, personal técnico, becarios, pasantes y estudiantes, que participan en proyectos de investigación y extensión sobre diversidad de temas. Cuentan con una larga trayectoria de investigaciones focalizadas en las particularidades de la ocupación incaica del Noroeste Argentino (NOA) y sus relaciones con las comunidades locales.

Las plataformas sociales ofrecen una infraestructura digital que facilita la interacción entre usuarios, y a su vez brindan acceso a la extracción y registro de datos sobre los usuarios que participan en las distintas plataformas (Caputo, 2020). Por otro lado, son un medio para incrementar el alcance de los contenidos desarrollados y optimizar la segmentación de públicos (Zapatero, 2012; Alcaraz Criado *et al.*, 2014; Fernández, 2016). Ello, aunado al gran volumen de usuarios activos, justifica su utilización para desarrollar actividades de divulgación en arqueología, sobre las cuales aplicar estrategias provenientes del marketing.

El marketing es definido como el análisis, proceso de planificación, ejecución, conceptualización y evaluación de ideas, bienes y servicios, incluyendo su promoción y distribución, a fin de promover intercambios que satisfagan a los objetivos individuales [de los usuarios o públicos] y organizacionales² (Colbert y Cuadrado, 2003; Alcaraz Criado *et al.*, 2014). Esta definición de marketing no lo circunscribe a las connotaciones económicas ni a la comercialización de la cultura o producción científica (Varela, 2003; Monistrol, 2009), sino que apunta al logro de objetivos organizacionales y satisfacción de objetivos individuales (del público), enfatizando el lugar del público en el centro de la estrategia.

2. PRESENTACIÓN Y DESARROLLO DE LA METODOLOGÍA IMPLEMENTADA EN LA DIVULGACIÓN SOBRE ARQUEOLOGÍA

La metodología aplicada se fundamenta en una estrategia de etapas sucesivas pero interdependientes, sintetizadas en las etapas de requerimientos, planeación, ejecución y medición. Es un ciclo constante de gestión, el cual implica un control de métricas con revisiones periódicas para ajustar la ejecución y mantener optimizada la planeación de las actividades (Varela, 2003; Alcaraz Criado *et al.*, 2014; Fernández, 2016). Estas etapas son agrupadas en un plan integral organizado en aspectos estratégicos y operativos, dicho plan ha sido estructurado de la siguiente manera:

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Es el principal organismo en Argentina dedicado a la promoción de la Ciencia y la Tecnología, nucleando decenas de miles de investigadores.

² A efectos prácticos en el desarrollo del texto, la organización hace referencia al Equipo Interdisciplinario de Investigación El Shincal de Quimivil (EII-ESQ).

Aspectos estratégicos	
Requerimientos	
Planeación	Estado de la situación actual Análisis interno y externo
	Establecimiento de objetivos Tácticas y desarrollo de contenidos
Aspectos operativos	
Ejecución	
Medición	Control de Métricas

Dentro de los aspectos estratégicos, en primer lugar, han de establecerse los requerimientos, esto es, delimitar qué se espera conseguir utilizando las plataformas sociales, qué prioridades se tienen y qué objetivo conduce los esfuerzos de divulgación en redes. Entre los requerimientos es necesario conceptualizar una identidad pública: contar con una identidad definida permite dar coherencia y coordinar la imagen pública en los diversos espacios digitales de divulgación y difusión que se decida gestionar (YouTube, Facebook, Instagram, Twitter, otras). Para conseguirlo, Monistrol (2009) propone un “programa de identidad” en el cual se reflexiona sobre diversas cuestiones, tales como el propósito de la organización, la propuesta de valor singular que se aporta a la sociedad, los valores y normas elementales al interior de la organización, la imagen que se desea proyectar en la percepción del público o la comunidad con quienes se interactúa. Plantear con claridad y consensuar estos puntos al interior del equipo es una pauta central en la estrategia integral presentada.

Los conceptos clave de este programa son la conceptualización explícita de la identidad corporativa e institucional. Ambos ámbitos refieren a percepciones del público receptor sobre el equipo, y a su vez, la percepción que los propios miembros tienen de la organización.

La identidad corporativa refiere a los valores tangibles: la jerarquización dentro de la estructura del equipo (e. g. director/a, codirector, coordinadores, colaboradores, entre otros roles), la división de tareas, los canales de comunicación empleados dentro del equipo (e-mails, vía telefónica, aplicaciones de mensajería instantánea, otros). Es necesario reflexionar sobre cómo es la interacción con la comunidad (algunos puntos a tener en cuenta son si el trato es formal o informal, si hay seguimiento de los mensajes, cuál es el tono de respuesta, entre otros).

La identidad institucional refiere a valores intangibles: cuáles son las normas en el trato personal (usualmente son normas sociales tácitas, para este caso debieran ser expresadas con claridad), cuál es el valor dado a las colecciones arqueológicas, el valor dado a la educación, a las actividades de extensión universitaria, otros. A modo ejemplificador, en las historias destacadas de @shinca_equipo_investigacion, la imagen identitaria que se transmite es que el equipo da importancia a las amistades, a los espacios de trabajo (sitios

arqueológicos y laboratorios), a las actividades desarrolladas (los eventos donde participan, las excavaciones, papers publicados, reconstrucciones arqueológicas en 3D, Lidar) y a las respuestas de la comunidad destacando su participación en cuestionarios.

Su explicitación facilita la gestión de la imagen identitaria pública, orientando las estrategias para asegurar –en la medida de lo posible– que la imagen percibida por la comunidad sea aquella que deseamos comunicar. La importancia de detenerse en este aspecto radica en que será aquella visualizada por los públicos, usuarios y la comunidad conformada en torno al perfil de comunicación científica. Será aquella imagen con la cual referencien la organización a otras personas, la imagen que quede en el recuerdo.

Una vez definida y desarrollada esta primera instancia en el programa de identidad, se debe considerar si la percepción de la imagen identitaria es adecuada, si es necesario mejorarla o incluso modificarla en caso de ser apreciada con connotaciones negativas. Una vez resuelto este punto, es necesario normalizar el estilo del programa de identidad. Esto implica diseñar los elementos visuales, elegir una paleta de colores, patrones, formatos, tipografías. Se debe pautar una apariencia consistente entre todos los espacios digitales utilizados. La razón para ello es que una estética visual clara facilita la diferenciación del perfil creado, en contraposición a los restantes del sector, y también genera un sentido de pertenencia, compromiso y sentimiento de confianza en la comunidad que participa con la organización.

Para @shincal_equipo_investigacion fue considerado que la normalización del estilo no solo significaba el lenguaje visual, estético, sino también la forma de expresión escrita. En este sentido se eligió utilizar lenguaje inclusivo, responder a todos los mensajes privados y comentarios, reconocer los aportes brindados con nombre arrobado y agradecer públicamente a quienes comparten el contenido de la cuenta.

Posteriormente, el proceso de planificación estratégica permite desarrollar un plan administrativo donde consten las metas esperadas y los cursos de acción que se implementarán a fin de conseguirlos. La planificación comienza con un análisis sobre el estado actual en que se encuentra la organización, tanto interno como externo, para identificar y evaluar las capacidades y limitaciones existentes (Cuadrado, 2001; Alcaraz Criado *et al.*, 2014; Fernandez, 2016). El acercamiento a dicha problemática es de carácter exploratorio con un enfoque cuantitativo, eficiente para conocer la situación actual. En la cuenta @shincal_equipo_investigacion, desde el año 2019 se desarrollan actividades de difusión y divulgación científica, estos son esfuerzos invertidos en espacios digitales sobre los cuales era necesario reflexionar acerca del desempeño y resultados obtenidos, los elementos que funcionaron de acuerdo a lo esperado y la identificación de los problemas surgidos. Ello requiere de la recolección de datos, su organización, análisis y presentación de los resultados sobre la situación actual, para lo cual se utilizan herramientas de *Social Media Account Analytics*. Cuanto más pormenorizado sea el conocimiento de la situación actual, mayor precisión se conseguirá en la delimitación de los objetivos y estrategias a seguir en la planeación.

En lo referido al análisis interno, este consiste en dos partes integradas. Por un lado, especificar los recursos disponibles, y por otro realizar una auditoría de las redes sociales.

Conocer los recursos disponibles es crucial para elaborar una estrategia realista. Ello abarca los recursos humanos con los cuales se cuenta, si tendrán dedicación a tiempo

completo o parcial, sus capacidades y conocimientos técnicos, si es necesario formarlos. También incluye la infraestructura disponible, existencia de fechas límites, presupuesto, obtención de licencias de *software*, otros.

La auditoría de las plataformas sociales emplea herramientas de *Social Media Account Analytics*, que permiten acceder a datos sobre el alcance de las publicaciones, el tamaño de la comunidad, las características de su participación, la calidad y velocidad para dar respuesta desde la organización, la arquitectura del entorno virtual, la presencia social de la organización y su posicionamiento³

En cuanto a la velocidad de respuesta de los mensajes privados y comentarios recibidos, resulta relevante concertar la figura de moderadores (uno o varios en función del tamaño de la cuenta, de la cantidad de seguidores y el nivel de interacción), para agilizar y organizar los tiempos de respuesta. Fue acordado que las respuestas fueran diarias para dar continuidad a la comunicación con los usuarios. Con esta finalidad fue establecido un rango horario amplio (09–19 hs), teniendo en cuenta que el perfil de la cuenta es profesional, lo cual hace necesario adecuarse a los horarios de la profesión para no degradar la imagen pública. Dentro de dicho rango horario fueron convenidas franjas horarias móviles, adecuadas a las posibilidades reales de los moderadores (con dedicación de tiempo parcial) para conectarse y participar con la comunidad.

Otra variable relevante en el análisis interno es la Arquitectura. Este concepto es fuertemente aplicado en auditorías web, descrito como “el número de clics necesarios para llegar al último nivel del sitio, siendo recomendable no exceder de 4” (Fernández, 2016, p. 63). Sin embargo, cabe su aplicación en plataformas digitales cuando se utilizan herramientas para organizar enlaces y recursos externos en un único espacio (e. g. el enlace para acceder al artículo publicado en una revista), presentados de manera estructurada y personalizada para facilitar el acceso de los usuarios a información ampliadora y actualizada. La incorporación de estas funcionalidades requiere contabilizar los pasos que los usuarios realizaran en el camino para acceder a los mismos desde el nivel inicial –visita al perfil de la cuenta–.

El análisis externo consiste en el estudio del entorno demográfico (o análisis del consumidor, *sensu* (Cuadrado, 2001), tendencias mediante herramientas de *social listening* o “escucha activa” y examen de la competencia. Otros componentes del análisis externo no serán abordados en el presente trabajo, dado que su complejidad excede esta presentación de carácter introductorio.

El análisis demográfico refiere al tamaño y ubicación geográfica de quienes conforman la comunidad, edades y género declarado, entre otros datos cualitativos sobre sus perfiles que cada organización considere necesario en su estrategia. Estos datos ofrecen un panorama general de los perfiles de usuarios que conforman la comunidad. Para ampliar el conocimiento sobre los usuarios se utilizan el *social listening*. Este permite conocer el comportamiento de los usuarios: de qué temas hablan, y entre estos temas cuáles son los tópicos relevantes que generan tráfico (Imagen 1); ¿cuál es el sentimiento con el que los usuarios hablan (negativo, neutral, positivo) de los tópicos de interés?; ¿cuál

³ El posicionamiento es el lugar que ocupa el dominio web, la cuenta en plataformas sociales y las palabras clave asociadas, dentro de las páginas de buscadores (Google, el Búsqueda que los usuarios utilizan en las plataformas, entre otros)

es el volumen de conversaciones en torno al sector (en este caso el sector refiere a la arqueología latinoamericana y la divulgación científica, la pregunta es ¿qué tanto hablan los usuarios sobre arqueología, sobre eventos culturales en museos?); ¿qué plataformas tienen mayor afluencia de usuarios?, ¿cuáles son las redes populares? (¿en esas redes sociales hay cuentas sobre divulgación, sobre antropología?); ¿estos son términos que los usuarios mencionen en esas redes?); ¿quiénes son los influenciadores del sector y que opinión tienen? Si la organización cuenta con presencia en redes sociales, también se utiliza para conocer qué se habla sobre ésta en redes.

Imagen 1.

Lista y gráfica de trending topics en la plataforma Instagram relacionados a la arqueología.



Nota. Elaborada a partir de indicadores recuperados del sitio web *keyhole.co* durante la primera semana de septiembre 2021. Extraído de DOI: 10.5281/zenodo.5601933

A partir de la anterior figura, puede observarse que *historia* ha sido un tema progresivamente con mayor volumen de conversación, en contraposición a *ancient* cuya popularidad fue decreciente durante los días considerados. A la derecha, una nube de palabras con los tags utilizados junto a #Antropología con mayor frecuencia, esto informa sobre la percepción de términos con relación orgánica, esto es, aquellos conceptos que la comunidad percibe y utiliza estrechamente vinculados.

Esta es una herramienta muy útil para mapear los tópicos relevantes en relación a temáticas de antropología y divulgación. Sin embargo, es conveniente ampliar y complementar la información recabada mediante *social listening* con investigaciones cuantitativas y cualitativas por fuera de las redes sociales: encuestas, cuestionarios y/o entrevistas semiestructuradas.

Uno de los aspectos a considerar en el análisis externo es el examen de la competencia. Conlleva la exploración de las prácticas y estrategias empleadas por los principales competidores en el sector. Esta técnica permite elaborar conclusiones acerca de la situación del sector, identificando quién está haciendo qué, cómo y con qué resultados. Asimismo, indagar en la competencia sirve para abstraer las iniciativas que implementan, sus buenas prácticas, prioridades, y también para conocer las carencias de las otras organizaciones, lo que a la vez permite contar con un marco contra el cual comparar los esfuerzos propios. Integrar esta información al estudio de caso permite identificar los elementos diferenciadores que servirán para fortalecer el programa de identidad y particularizar en la propuesta de valor. Conocer la competencia del sector también permite

desarrollar propuestas conjuntas que combinen contenidos, sean enriquecedoras para la comunidad y amplifiquen el alcance de la divulgación.

Una vez definidos los requerimientos y analizado el entorno, el siguiente paso en la planificación es el establecimiento de objetivos. La formulación de los objetivos sigue los mismos principios que en todo proceso de investigación: deben ser expresados con claridad y precisión, deben ser factibles, medibles, relevantes y contar con un plazo temporal estipulado (Hernández Sampieri *et al.*, 2016).

A modo ejemplificador, se presenta un recorte de los objetivos definidos para @shincal_equipo_investigacion

1.1. PROPUESTA GENERAL

Divulgar la producción de proyectos de investigación y extensión realizada por el Equipo Interdisciplinario de Investigación El Shincal de Quimivil.

1.2. PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- Facilitar la accesibilidad a los resultados de investigaciones para los usuarios, dentro de una arquitectura de 4 clicks.
- Posicionar la cuenta @shincal_equipo_investigacion, como uno de los perfiles académicos influenciadores en Arqueología para el primer semestre del 2021 (imagen 2).
- Establecer mínimo una colaboración anual con otros grupos de investigación creadores de contenido u otros agentes interesados.

Imagen 2.

Gráfica de los perfiles influenciadores para la Arqueología entre los meses de abril a setiembre del 2021.



Nota. Extraída de *keyhole.co*. Se destaca la cuenta de @shincal_equipo_investigacion en la plataforma Instagram entre los perfiles que generan mayor interacción de la comunidad hacia los contenidos compartidos por la cuenta de EII-ESQ. Extraído de DOI: 10.5281/zenodo.5601966

Para abordar los objetivos propuestos, estos deben ser priorizados, a fin de enfocar las tácticas que se llevarán a cabo. Esta parte de la planificación resuelve cómo van a lograrse los objetivos, cuáles acciones serán implementadas y qué contenidos deben desarrollarse.

En primer lugar, las tácticas deben ser formuladas en consonancia a los objetivos estipulados en orden de prioridad (Fernández, 2016). Las acciones implicadas refieren a todas las actividades requeridas para la ejecución de cada objetivo. Para este punto se debe tener claro qué competencias tienen los miembros de la organización, si son necesarios nuevos recursos (sean humanos, conocimientos técnicos, licencias, otros), la disponibilidad de tiempo con que se cuenta, para terminar con la asignación de los responsables para su cumplimiento.

En segundo lugar, el desarrollo de contenidos ha de seguir una serie de pautas (Cuadrado, 2001; Varela, 2003; Zapatero, 2012):

- Debe tener valor intrínseco, demostrando la propuesta de valor de la organización.
- Debe ser creado en base a una segmentación diferenciada de los usuarios.
- Cada segmento debe contar con una propuesta que responda a sus particularidades.
- Debe promover la interacción con la comunidad en vistas a incrementar el *engagement*.
- Debe ser fácil de encontrar y acceder.

Respecto a los aspectos operativos, la ejecución es la puesta en marcha los pasos precedentes. Es el orden de las acciones para garantizar el cumplimiento de la estrategia planeada (Fernández, 2016) y lograr los objetivos propuestos. Para la ejecución es recomendable elaborar un calendario que distribuya las acciones y los contenidos que serán compartidos. La finalidad del calendario es mantener una cuenta activa, con presencia continua, con contenidos que serán publicados en los momentos óptimos (días y horarios con mejor recepción por parte de la comunidad), y a su vez, un calendario permite organizar los recursos humanos disponibles.

El proceso de medición y seguimiento de las acciones implementadas es una etapa fundamental en un plan integral, dado que permite obtener una retroalimentación de los resultados en la planificación y ejecución desarrolladas. Para su óptimo funcionamiento, las estrategias en redes requieren de labores continuas y monitoreo. Es a partir del control de métricas que se ajustan, se modifican y fortalecen los distintos elementos de la planeación y se analiza el desempeño del perfil creado. Para este monitoreo se utilizan activamente herramientas de *Social Listening* y *Social Media Account Analytics* (Alcaraz Criado, *et al.*, 2014; Fernández, 2016).

3. DISCUSIONES

La implementación del plan integral consistente en una planificación estratégica que enfatice los análisis del estado actual, con una clara definición de objetivos plasmados en la

ejecución, y el control de métricas periódico y crítico, ha logrado incrementar la visibilidad de la cuenta @shinca_equipo_investigacion y mejorar el posicionamiento en el sector en menos de un semestre. La propuesta de valor en la divulgación en arqueología radica en la presentación de información actualizada, el acceso directo y facilitado a la producción académica, el aunar en un solo espacio la información que se encuentra dispersa sobre divulgación.

La creación de la cuenta fue motivada por el interés de compartir con la comunidad los trabajos realizados en un espacio que, por sus características, es propicio para la conversación bidireccional y la puesta en común de temas de manera didáctica y educativa. La comunicación directa junto a herramientas de *social listening* permite conocer los intereses del público, sus expectativas y el nivel de satisfacción conseguido.

Mediante la aplicación de estrategias de marketing digital, uno de los principales resultados conseguidos fue una presencia estable en las plataformas sociales, con contenidos diseñados y planificados, cuya implicancia radica en un crecimiento constante en el volumen de seguidores en las cuentas y nuevos usuarios que participan en la comunidad.

A partir de esta información se actualizan las estrategias para impulsar el tipo de contenidos y temas que han producido mayor interés y participación. Entre los resultados obtenidos, los principales núcleos temáticos de interés por parte del público general que participa en la cuenta de EII-ESQ, han sido los trabajos en arquitectura, el desarrollo de Sistemas de Información Geográfica, la tecnología Lidar, los paisajes en el área de trabajo en el Centro Oeste de la provincia de Catamarca (Argentina), las festividades andinas y las actividades lúdicas para jóvenes.

Las estrategias propias del marketing, implementadas en la difusión de la arqueología en redes sociales, resultaron ser un medio eficiente para situar al público general en el centro del diseño de la comunicación, permitiendo articular sus intereses concretos con los aportes desde el EII-ESQ, en un diálogo abierto y con participación activa en la construcción de saberes.

4. CONCLUSIONES

Con este trabajo se ha presentado una metodología flexible que puede ser adaptada a las estrategias de divulgación de los grupos académicos interesados en comunicar los productos de sus proyectos de investigación y actividades extensionistas. Modelar las expectativas de divulgación científica sobre un plan integral como el propuesto permite optimizar tiempos y resultados, consiguiendo una presencia eficiente en redes sociales.

Si bien las plataformas sociales brindan un espacio más amplio de oportunidades y alcance para desarrollar actividades de divulgación en arqueología, son alternativas a los espacios tradicionales de presencialidad. No implican un reemplazo, sino que son formas que se complementan, posibilitando acceder a públicos diferentes. Es importante tener presente que la implementación de estrategias del marketing digital (como el programa de identidad y las herramientas de *social listening*) no está dissociada de la propia función y objetivos de toda divulgación: compartir con el otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaraz Criado, J. I., Escribano Ruiz, G., y Fuentes Merino, M. (2014). *Políticas de marketing* (2da ed.). Ediciones Paraninfo.
- Brussa, V. (2014). Asuntos globales en clave digital: mapeando prácticas, herramientas y desafíos. En L. Cantamutto, M. Rio Riande y G. Striker (eds.), *Las Humanidades Digitales desde Argentina. Tecnologías, Culturas, Saberes* (pp. 13-30).
- Caruso, M. (2019). El ciberespacio y los nuevos horizontes para la Antropología. En G. Rio Riande (ed.), *La Cultura de los Datos: Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*. (pp. 101-114). Libros de la FaHCE.
- Caputo, M. J. (2020). La tecnología entre los representantes y los representados. Arqueología de una serie de plataformas digitales de participación. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (22), 82-112.
- Colbert, F., y Cuadrado, M. (2003). *Marketing de la artes y de la cultura*. Ariel Barcelona.
- Cuadrado, M. (2001). Gestión de Marketing y Museos: Un Enfoque Estratégico. *International Committee Of Money and Banking Museums (ICOMON)*, 321-328.
- Fernández, P.V. (2016). Metodología para la elaboración de un plan de marketing online. *3C Empresa*, 26(5), 57-72.
- Fernández de la Peña, F. J., y Sieso, J. P. (2017). El Proyecto Arqueológico BHIT: difundiendo y midiendo un proyecto arqueológico en la Web. *Complutum*, 28(1), 219-242.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2016). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Monistrol, R. (2009). Evolución y aplicación del marketing cultural en los museos. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, (23). <https://dx.doi.org/10.1344/105.000001488>
- Varela, X. (2003). Marketing y cultura. Dos campos aprendiendo a convivir. *Periférica*, 4, 83-97.
- Zapatero, G. R. (2009). La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 19, 11-36.

